

ALFA & OMEGA

Noèlia Alonso
«En Cáritas Valencia queremos que haya al menos un proyecto de salud emocional en cada pueblo afectado por la DANA»

Pág. 18



SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 10 al 16 de julio

de 2025

Nº 1.407

Edición Nacional

www.alfayomega.es

GENERACIÓN ESPERANZA



↑ Los participantes se han reunido en Aguadulce, un pueblo de Almería en el que han convivido y recibido formación de ponentes internacionales.

Ahora deben contar lo que han vivido

Jóvenes de parroquias y del seminario de Madrid buscan en Generación Esperanza cómo aterrizar el Sínodo. Tras la formación, les queda contagiarla a sus lugares de referencia **Pág. 6-9**

LA VOZ DEL CARDENAL

El matrimonio es el mejor ícono del amor de Dios

Págs. 10-11

CARDENAL
JOSÉ COBO
Arzobispo
de Madrid

Cunas para ayudar a las familias que han perdido a un bebé

ESPAÑA Natalie y Manuel solo tuvieron 35 minutos para despedirse de su hijo Oliver, que nació muerto. «No sabíamos qué hacer». Ahora se dedican a donar a los hospitales un sistema que mantiene el cuerpo de los bebés a una temperatura idónea. Así las familias disponen de todo el tiempo que necesiten para afrontar la muerte de su hijo. **Pág. 16-17**



NATALIE CLAYTOR

Tatyana se infiltró en territorio ocupado para rescatar a Vlad

MUNDO Cuando los soldados rusos que ocupaban Jersón (Ucrania) se llevaron a Vlad y a otros adolescentes, su madre emprendió una odisea para traerlo de vuelta. Cuando logró llegar hasta él, estaba haciendo adiestramiento militar para servir al enemigo. «La mayoría de compañeros ya habían abrazado visiones prorrusas» por la propaganda. **Pág. 21**

OPINIÓN



LA FOTO



**TEO
PEÑARROJA**
Editor de
Nuestro Tiempo

Don Matteo

En el imaginario parroquial pervive todavía cierta idea del sacerdote como un hombrecillo bonachón, sin dilemas más allá de la ordinaria administración de los problemas de sacristía. Siempre ha sido falso, pero hoy, si cabe, lo es más

EL ANÁLISIS

El juicio del mono

Se cumplen 100 años de uno de los juicios más memorables de la historia. Un profesor de Secundaria, John Scopes, fue acusado de enseñar la teoría de la evolución humana, toda vez que en Tennessee se había aprobado la ley Butler —promovida por el congresista de la Iglesia baptista que dio nombre a la norma— que calificaba de ilegal toda enseñanza que negara científicamente la creación divina del hombre. La batalla legal enfrentó a dos de los abo-

gados más brillantes del momento, pertenecientes a entornos católicos: William Jennings Bryan, que había sido secretario de Estado en la presidencia de Woodrow Wilson, y el procesalista Clarence Darrow, que asumió la defensa del profesor. Para Darrow, aceptar la teoría de la evolución como una explicación científica válida del desarrollo de la vida no era contraria al hecho de que Dios pudiera considerarse creador último de todo. Bryan con-

FACEBOOK EN MEMORIA DE DON MATTEO BALZANO



Los cuentos de Flannery O'Connor no son fáciles de digerir. Con frecuencia, la gracia se revela de forma violenta, a veces demasiado tarde. A O'Connor le obsesionaban los pavos reales, aves que criaba en su granja de Georgia. Cuando abrían sus inmensas colas, con mil ojos como de libro de Apocalipsis, ella veía la mirada de Dios, a la que nada se le escapa.

El viernes, don Matteo Balzano, un sacerdote de 35 años, organizó una tómbola en la parroquia en la que servía, en Cannobio, un pueblito de 5.000

habitantes al borde de un lago precioso, con sus barcos y unas casas como descolgándose de la montaña, a un tiro de piedra de Suiza, en el Piamonte. Al día siguiente, don Matteo se suicidó.

En Italia ya han corrido ríos de tinta sobre el asunto, tanto en los medios católicos como en la prensa generalista. El obispado —a mi juicio, con buen criterio— no ocultó la causa de la muerte, y los fieles de la diócesis rezan con insistencia, supongo que confusos, por la salvación de este joven pastor. Se ha escrito mucho estos días sobre la salud mental de los sacerdotes. Está muy bien. Sin embargo, todas esas páginas no dicen nada del tormento y de la historia que se adivina en el desenlace.

La verdad es que la vida es jodida y ser hoy sacerdote de Jesucristo no es nada fácil. Me impresionó el prólogo de *Castidad*, de Erik Varden, en el que el obispo noruego cuenta cómo un día le escupieron por la calle después de llamarle pederasta. Tal vez en el imaginario parroquial pervive todavía cierta idea del sacerdote como un hombrecillo bonachón, sin dilemas más allá de la ordinaria administración de los problemas de sacristía: si fulanita leerá el salmo el día de la fiesta, cómo se reparten los gastos florales para las comuniones. Eso siempre ha sido falso, pero hoy, si cabe, lo es más.

Miro la fotografía de don Matteo. Su barba oscura bien perfilada, sus ojos hundidos y atentos, su nariz griega. Los labios en tensión. El alba. La estola. Es un misterio. Sin embargo, se perfilan los contornos de una historia. ¿Por qué lo deja todo un hombre? Por una llamada; por una mirada. A partir de ese punto gravitacional, la vida consiste en tratar de corresponder al amor. De estar a la altura. Nadie está nunca a la altura, por supuesto. La miseria de uno mismo puede resultar, en ocasiones, ensordecadora. Y luego están los sinsabores, los insultos, los escupitajos, el flagelo de la soledad. El de los cuernos se ceba con los mejores y saca toda la artillería.

En los cuentos de O'Connor la gracia se revela al final, violentamente, a través de lo grotesco. Nadie sabe —solo Dios, el único que de verdad todo lo ve— si al final amó. No resulta fácil de digerir. El cura de Ars consoló así a la viuda de un suicida: «Entre el puente y el río se arrepintió». Por don Matteo hemos de rezar a Dios, con el deseo de conmover su corazón de padre.

Una de las formas de la gracia es la verdad. Y la verdad es que los sacerdotes miran con frecuencia al infierno a la cara. Los católicos hemos de saberlo y actuar en consecuencia. Rezar más por ellos. Ayudarles a tejer el tapiz de una vida con sentido, en compañía, en comunidad. Eso significa Iglesia. ●

sideraba que, en un momento en que la escolarización obligatoria se imponía en EE. UU., era preciso aprobar normas que facilitaran un consenso con las comunidades fundamentalistas religiosas contrarias a la creación de centros educativos a los que se obligara a acudir a sus hijos. Scopes fue condenado a una sanción económica simbólica. El llamado *juicio del mono* se pone como ejemplo de una contienda legal que, a pesar de enfrentar a dos corrientes opuestas, creacionismo y evolucionis-

mo, los abogados hicieron sus correlatos de defensa siendo siempre fieles a los datos, sin traicionar la verdad de los hechos. Un siglo después, estamos viviendo una época en la que los hechos son cada vez más irrelevantes. Y ya no solo es que puedan ser interpretados de maneras opuestas, sino que resulta impune inventarse un dato o negar una evidente realidad porque, desde el momento en que se genera el efecto emocional deseado, defender tu tesis, aun falsa, es sencillamente suficiente. ●

ENFOQUES

Cambio en la Pontificia Comisión para la Protección de los Menores

El arzobispo de Chambéry, Thibault Verny, sustituye desde el pasado sábado al cardenal estadounidense Sean O'Malley al frente de la Pontificia Comisión para la Protección de los Menores. Pero no es un ámbito extraño para Verny. Él mismo ya formaba parte de la comisión y también ocupó el cargo de presidente del Consejo para la prevención y la lucha contra la pedofilia de la Conferencia Episcopal Francesa. «Me siento honrado por la confianza que ha depositado en mí [el Papa], plenamente consciente de la grave y sagrada tarea encomendada a la comisión: ayudar a la Iglesia a ser cada vez más vigilante, responsable y compasiva en su misión de proteger a los más vulnerables entre nosotros», afirmó el nuevo presidente en un comunicado. Entre sus prioridades, dijo Verny, está el «apoyar a todas esas Iglesias locales que todavía luchan por implementar medidas de tutela adecuadas» y promover el «reparto equitativo de los recursos» para que todas ellas «puedan mantener los más altos estándares de salvaguardia».

CNS PHOTO/VATICAN MEDIA



Verny
sustituye a
O'Malley al haber
superado este el
límite de edad.
En la imagen,
saludando al Papa.

Sereactiva el desahucio de las ex religiosas de Belorado

La Audiencia Provincial de Burgos ha rechazado la recusación de la jueza presentada por las ex religiosas de Belorado en el procedimiento de desahucio, que precisamente estaba paralizado hasta que se pronunciara la justicia sobre este asunto. Así lo aseguró el viernes la Oficina del Comisario Pontificio en un comunicado en el que informó que tras la decisión «se devuelven las actuaciones a

la jueza de Briviesca para que continúe la tramitación del desahucio».

Se trata del segundo varapalo judicial que sufren las ex monjas después de que recientemente el TSJ de Madrid admitiera una demanda suya con la que pretendían desacreditar a Mario Iceta como legítimo administrador de los monasterios y quedarse con los inmuebles a través de una asociación civil.



↑ La exabadesa llega al juzgado de Briviesca.



**JESÚS AVEZUELA
CÁRCEL**
Director general
de la Fundación
Pablo VI

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

En portada

6-7 Generación esperanza
8-9 Jóvenes en Europa

Madrid

10-11 La voz del cardenal
12 Atención a la discapacidad
14 La casa de todos
15 Cosas de familia

España

16-17 Bebés fallecidos
18 La DANA no termina

Mundo

20 Misa por el cuidado de la creación
21 Niño secuestrado en Ucrania

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo

Testimonio

24 Curación Carlo Acutis
Cultura
26 Jubilación inesperada
27 Doctrina Social de la Iglesia
28 Dichosos titubeos
29 Libros

30 Cine
31 Archivos

Contra

32 Lo que queda en el tintero

1.407

SUMARIO

EDITORIALES

Ser joven está bien, pero ellos merecen ser algo más

Lejos de postergar la resolución a sus demandas, la Iglesia los anima a crear ellos mismos una realidad adulta y participante

Cuánto tiempo llevarán los jóvenes escuchando que son el futuro. Quizá a veces como modo de posponer una resolución a sus demandas porque, de ser ellos lo bueno por venir, siempre quedará tiempo para satisfacerlas. Según esa lógica, finalmente, no sabemos cuándo, se pondrá un punto y final a las durezas que sufren. Así que, con parsimonia, se decide que poco más pueden hacer que esperar a que llegue su momento como todos los demás hicimos en su día.

Otras veces, quizás con las mejores intenciones pero con una condescendiente sobreprotección, se los fosiliza en esa etiqueta de juventud que año tras año se va ampliando hasta ya superar la treintena, cuando lo que muchos quieren es entrar ya de cabeza en la vida adulta y superar definitivamente esa adolescencia perpetua que supone la falta de solidez económica o de sentido.

Lejos de abonar esa idea hedonista de que la juventud es para disfrutar la falta de responsabilidades —incluso refiriéndose como

una «carga» al cónyuge o hijo que muchos desearían— la Iglesia de Madrid y la de todo el mundo tiene otro plan para ellos: sacarlos a la palestra, darles responsabilidades y dejarles hacer.

Es lo que ilustra, por ejemplo, Generación Esperanza, un encuentro de gente con responsabilidades parroquiales, la Delegación de Jóvenes y el Seminario Conciliar de Madrid. Su objetivo es poner en marcha ya nuevas formas de participación implicando a la vez a varias parroquias para darse cuenta de que, aparte de a su barrio, pertenecen también a la archidiócesis y al mundo.

Una idea parecida recoge el manifiesto *Una revolución del espíritu joven*, fruto de un proceso participativo internacional, que se proclamará el 1 de agosto en Roma en el marco del Jubileo de los Jóvenes. «Los jóvenes no somos turistas de lo espiritual. Somos peregrinos de sentido», dice el texto. ¿Los escucharemos o los haremos esperar un poco más? ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA

Por Cristina Sánchez Aguilar

La delicadeza

Reconozco que me cuesta que haya templos en los que hasta te den un recibí con el dinero exacto que has donado para que ofrezcan la Misa por una intención, una persona enferma, un alma. Ni mencionar cuando hay puestos habilitados para ello. Tres, en esta ocasión. Puedo comprender —gracias a la visión de alguien a quien admiro— que hay que mantener los lugares de culto dignamente y no siempre alcance el dinero. Aunque también creo que se podría trabajar por generar una nueva mirada de quienes visitan estos lugares, para que entiendan que una aportación económica favorece que el lugar se mantenga abierto y con

la belleza intacta, lo que posibilita que el fiel pueda arrodillarse ante la tumba de su santo predilecto o el turista contemple a Dios a través de las pinturas monumentales. Todo esto es cuestión debatible que no se ventila en unas líneas. Lo que no entra en tela de juicio es que quien recibe la petición de la persona sufriente y su billete a la vista, máxime si es un hombre o una mujer consagrados, en ocasiones gestione dicha entrega como quien pone un sello en Hacienda. Sin dar una palabra —luego que si el primer anuncio— o una mirada de misericordia. Solo extendiendo la mano y pidiendo tajantemente la *oferta*. La delicadeza. ●

VISTO EN X

Presidenta HOAC

@noti_obrares Paloma Becerra, maestra y militante de @archimadrid, elegida presidenta de la Hermandad Obrera de Acción Católica (@HOAC_es).



Delegado Papa

@vaticannews_es Un comunicado del Dicasterio para las Iglesias Orientales informa del «sentido agradecimiento» expresado por el #PapaLeónXIV a monseñor Cyril Vasil, arzobispo-obispo de Košice de los Bizantinos, quien concluyó su encargo como delegado papal.



Alerta estafa

@_CARITAS ¡Atención! Cáritas alerta de una captación de datos fraudulentos en su nombre a través de anuncios en Facebook. Se trata de una suplantación de la imagen de Cáritas para recoger datos de los ciudadanos a cambio de una falsa ayuda económica.

Tragedia en Texas

@Pontifex Quisiera expresar mis más sinceras condolencias a todas las familias que perdieron a sus seres queridos, en particular a sus hijas, quienes se encontraban en el campamento de verano, en el desastre causado por la inundación del río Guadalupe en Texas, Estados Unidos. Oramos por ellas.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

El Vaticano presenta una nueva Misa por el cuidado de la creación

«La Eucaristía es una fuente de luz y motivación para nuestras preocupaciones por el medio ambiente», asegura el decreto del Dicasterio para el Culto Divino.



TRIBUNA

No será posible establecer entre nosotros un modelo económico distinto de la economía de mercado existente. Pero tal vez sí apuntar una adaptación a esa realidad basada en valores cristianos

Cooperativas para transformar la sociedad

El pasado año se cumplieron 180 años desde que nació la primera cooperativa en Rochdale (Inglaterra), por lo que este 2025 ha sido declarado por la ONU su año internacional. Surgió como reacción a los excesos del capitalismo de la época, a fin de resolver algunos problemas creados por el mismo en los trabajadores y familias. Se inspiró en las ideas de Robert Owen, quien, poniendo en práctica sus ideales humanistas, consiguió que la empresa que dirigía fuera la más grande en el sector textil inglés y una de las más rentables de Europa.

Esa capacidad de compaginar una preocupación por las personas y el éxito probablemente fue la causa de la gran



JUAN MANUEL SINDE

Presidente de la Fundación Arizmendiarieta

popularidad que adquirieron sus propuestas, lo que hizo que dos presidentes de Estados Unidos organizaran sendas sesiones conjuntas del Congreso y del Senado para escucharlas. Sin embargo, se reveló que la tarea no era nada sencilla y la casi totalidad de las cooperativas creadas en base a las ideas de Owen quebraron.

No obstante, en 1844, cerca de Manchester, nació una nueva cooperativa que, manteniendo los valores iniciales de igual dignidad de las personas, solidaridad y cooperación, modificó el modelo inicial. Consideraba imprescindibles los beneficios a fin de capitalizar la empresa y remunerar adecuadamente el capital que se va formando y, por otro lado, eliminaba el cobro a crédito, en la base de los fracasos anteriores. Además, tradujo los principios morales en ventajas para sus clientes y, por ello, se comprometía a

no vender alimentos adulterados ni engañar en el peso, prácticas generalizadas en la época. Se adelantaban así 30 años a la ley inglesa que iba a regular el comercio de alimentos y apuntaba a otra característica de las cooperativas: influir en los cambios de los hábitos sociales en las relaciones económicas.

La nueva cooperativa demostró su eficacia y surgieron en Inglaterra cientos similares, iniciando un fantástico crecimiento internacional. Hoy, más de 720 millones de personas tienen alguna relación con una. Como contrapartida, después de 180 años las cooperativas no representan en ningún país más del 10 % del PIB. Son, por tanto, una fórmula que, aunque significativa, no ha supuesto una alternativa mayoritaria a las fórmulas societarias tradicionales.

El cooperativismo cristiano de José María Arizmendiarieta, sacerdote fundador de la Experiencia Cooperativa de Mondragón, tiene personalidad propia. Su propuesta se distingue del cooperativismo en el mundo, ya que este se da entre usuarios mientras que Arizmendiarieta pone el eje en las personas y es el trabajo el que tiene un valor fundamental como medio para el desarrollo de las personas y la sociedad. Así, en su modelo, la cooperación se da entre trabajadores y no entre usuarios que obtienen beneficios de la misma.

Esta diferencia se debe a que Arizmendiarieta no tenía como objetivo un proyecto cooperativo sino uno de transformación social, que comenzaba con la transformación de la empresa en base a los principios y valores del humanismo cristiano y la doctrina social de la Iglesia. Se adhirió a la fórmula cooperativa por ser la opción más posibilista para poner en práctica sus ideas.

Todo ello le llevó a ser un innovador, ya que promovió un modelo novedoso de cooperativas industriales que prácticamente no tiene parangón; inspiró una cooperativa de crédito igualmente única entre las casi 90.000 existentes y abrió nuevas variantes en las que luego se han inspirado cooperativas de investigación, facultades universitarias... Y, sobre todo, confirió a la iniciativa un carácter ideológico no dogmático, subrayando siempre el valor de la experiencia, que buscaba sintetizar el humanismo cristiano y la competitividad para resolver los problemas de las personas y de la comunidad.

Ha supuesto, en cualquier caso, una referencia singular, con un estilo de hacer diferente y también una influencia en el medio en el que actúa. En ese sentido, algunos valores del cooperativismo han sido asumidos progresivamente por empresas convencionales, convencidas de que el aumento de la competencia internacional requiere de la implicación de los trabajadores en el proyecto. Cuando acabamos de celebrar el Día Mundial de las Cooperativas reconocemos que, ciertamente, no será posible establecer entre nosotros un modelo económico distinto de la economía de mercado existente en todo el planeta. Pero tal vez sí apuntar una adaptación a esa realidad basada en valores cristianos y que, además, pueda llevar a una economía tan ética como eficaz, que se preocupa también por la comunidad, aun sin olvidar la defensa de sus legítimos intereses particulares. ●



EN PORTADA



← **Alex Visús**
desgranó las
habilidades
clave para
liderar y animar
comunidades
pastorales.

→ **Luis Marín**
de San Martín,
aparte de hablar
sobre sinodalidad,
convivió con los
jóvenes y celebró
la Eucaristía.

▼ **El cardenal**
Cobo estuvo
presente y
encargó contagiar
el sentido de la
actividad en todos
los entornos.



← **48 jóvenes**
se formaron y
participaron en
los talleres en el
aula de la casa.

→ **El Seminario**
Conciliar de
Madrid y la
Delegación de
Jóvenes jugaron
un papel clave.



La Delegación de Jóvenes y el seminario reunieron en Aguadulce (Almería) a quienes ya son el presente de la archidiócesis. Algunas parroquias en puntas opuestas ya planean retiros conjuntos

Sueños de Generación Esperanza para la Iglesia de Madrid

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Aunque no creo que haya recelo ante el Sínodo, sí diría que a veces existe un poco de confusión por la falta de concreción. Cuando lees el documento final hay teoría, pero faltan ideas para concretarlo. No obstante, hay pequeñas respuestas que se pueden ir dando, es una cosa en la que nos ha insistido el cardenal Cobo». Fernando Conde habla con franqueza absoluta nada más bajar del autobús de vuelta a Madrid. Es uno de los 48 jóvenes que estuvieron la semana pasada en Aguadulce (Almería) para participar en Generación Esperanza, un encuentro en el que laicos como él, miembros de la Delegación de Jóvenes y unos 20 seminaristas combinaron la formación teológica con la vida comunitaria. El arzobispo de Madrid, José Cobo, lo resume de manera clara. Según sus palabras, este diálogo sirvió para «jun-

FOTOS: GENERACIÓN ESPERANZA



↑ María Lía Zervino impartió un taller sobre belleza para acceder a la misión.

Conversión de vínculos

«Las respuestas que estamos percibiendo son entusiasmantes, de agradecimiento, sorpresa y asombro ante algo a lo que algunos llegaron sin ganas pero de lo que salieron con mucho interés», nos cuenta Antonio Secilla. Según el rector del Seminario Conciliar de Madrid, quien también participó en Generación Esperanza, durante el encuentro «pudimos visibilizar el trabajo conjunto de jóvenes de distintas procedencias». A su juicio, al mezclar realidades vocacionales «se trabajó el método que la Iglesia necesita ahora». Y reitera la importancia de que los seminaristas formen parte de estos procesos porque «a veces se hace una separación de los cristianos por el mero hecho de la formación», pero «el Espíritu Santo que recibimos a través del Bautismo nos hace a todos hijos de Dios».

Al igual que las parroquias tienen ahora la tarea pendiente de masticar el encuentro a través de los feligreses que participaron en él, Secilla explica que el Seminario Conciliar de Madrid tiene el mismo deber. «Ahora muchos seminaristas están en diferentes actividades y servicios, pero a la vuelta se compartirá todo lo que se ha vivido durante el verano», detalla.

Por su parte, Laura Moreno, delegada episcopal de Jóvenes, reivindica la conexión que Generación Esperanza tiene con el Sínodo y cómo anima a «la conversión de los vínculos y transformar los procesos».

tar a gente con implicaciones diocesanas» y generar «un espacio de reflexión y sueño conjunto en líneas nuevas que puedan generar esperanza y nuevas estructuras pastorales».

Conde, quien aparte de feligrés de la parroquia Virgen de la Fuensanta, en Usera, es miembro activo de LAB Madrid —propuesta de la Delegación de Jóvenes para formar evangelizadores— cuenta que durante esta experiencia del 1 al 6 de julio las jornadas giraban en torno a una formación por la mañana, un almuerzo juntos, tiempo en la playa, Eucaristía y cena. Pero lo realmente importante es que estos talleres «no se daban de manera unidireccional». Es decir, cada día «venía un ponente y trabajábamos de manera formal el contenido», pero el verdadero intercambio sucedía después.

Por ejemplo, «estuve con nosotros María Lía Zervino» —quien fue presidenta de la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas— y «aunque

su charla estuvo muy bien, fue aún mejor que pasara la semana conviviendo con todos, porque dio pie a muchas conversaciones entre nosotros y con ella, que es alguien que viene del Vaticano y te cuenta las cosas de primera mano». Otros ponentes fueron Luis Marín de San Martín, subsecretario de la Secretaría General del Sínodo; Alex Visús, asesor estratégico de proyectos en innovación de centros escolares; Lucio Ruiz, secretario del Dicasterio para la Comu-

Según el cardenal Cobo, fue «un espacio de reflexión y sueño conjunto en líneas nuevas que puedan generar esperanza»

nización; Massimo Borghesi, catedrático de Filosofía Moral de la Universidad de Perugia; o el propio cardenal Cobo.

Tras estas formaciones, Conde cuenta que Generación Esperanza terminó por todo lo alto. «El cardenal nos cogió el último día y nos dijo: «Habéis recibido esto, en la medida en que os haya llenado y hecho felices, si esto queréis vivirlo en vuestro día a día, está en vuestra mano llevarlo a vuestras realidades». Y esa es ahora la tarea que se empieza. Según el laico madrileño, «si esto lo replicamos en los lugares particulares a los que estamos vinculados, vamos a poder generar una nueva manera de vivir la Iglesia».

Parroquias que caminan juntas

Almudena Porras, miembro de la pastoral de jóvenes en Santa Teresa Benedicta de la Cruz, nos confía que vuelve de Generación Esperanza con deberes en la mochila. «Ahora queda hablar con el párroco, contar el proyecto que tiene el arzobispo y la experiencia que hemos vivido». Pero en su caso, transmitir este testigo tiene un punto más de dificultad porque «no puedo hacerlo a través de charlas, sino con el ejemplo concreto». Una primera tarea es «cambiar la mentalidad de las parroquias en apertura hacia la diócesis». No porque ninguna se autoexcluya, aclara; pero sí porque en un territorio tan extenso falta a menudo la idea de que «formamos parte de algo más grande y de que no es cuestión de quedarnos encerrados».

Lejos de abstracciones, esta vecina del barrio de Mirasierra ya fraguó en el bus de vuelta un plan con Fernando Conde para recalcar esta diocesanidad: «Vimos que nuestras parroquias, que son de perfiles muy distintos, podríamos hacer juntas un retiro o un voluntariado. Sería muy enriquecedor ver las otras realidades y formas que hay de ver la fe». Y crearía un puente entre una gran iglesia del norte con más de diez grupos de catequesis de confirmación o de matrimonios con otra más mediana en el sur.

Porras, quien ya conoció a algunos seminaristas durante la peregrinación a Taizé organizada por la Delegación de Jóvenes el verano pasado, se muestra también muy satisfecha con que hayan podido participar en Generación Esperanza porque «es gente muy formada que te amplía la visión y te ayuda a abrir horizontes». Por alusiones, Pablo Herrera explica que durante estos días en Aguadulce, al mezclarse con tantos jóvenes con responsabilidades parroquiales, ha podido vislumbrar «cómo será la diócesis de aquí a unos años». «Se me enciende el corazón al formar parte de ello», confiesa al tiempo que matiza que «no es que nos limitemos a que el cardenal Cobo tenga un plan y nosotros lo sigamos, sino que somos parte activa».

También nos revela uno de los proyectos que se están cimentando para el medio plazo y que se adelantaron en este encuentro: «Lo que más me ha llamado la atención es una escuela para todos los laicos que quieran involucrarse en la parroquia». Con el objetivo de superar la lógica de los comportamientos estancos e iniciar procesos homogéneos, «tendrán una formación central muy sólida y luego se especializarán según sus dones en la labor social, catequesis o grupos de jóvenes». ●

APUNTE

Saturados de ideología de género



MARÍA LÍA ZERVINO
Miembro de la Asociación de Vírgenes Consagradas Servidoras

En Generación Esperanza hemos vivido un aprendizaje, tantoponentes como participantes. Primero conversé y escuché a los jóvenes sobre la sinodalidad con relación a las mujeres en la Iglesia. Descubrí que muchos de ellos han sufrido una especie de «saturación» de la llamada ideología de género, por lo cual ansían una desideologización del feminismo radical.

Mediante una investigación hecha por el Observatorio Mundial de las Mujeres de la UMOFC, vimos cómo mujeres que asumieron en los equipos sinodales la corresponsabilidad del proceso sinodal experimentaron haber sido escuchadas y haber tomado parte en la toma de decisiones en cerca del 70 % de los casos. Es evidente que la vivencia de la sinodalidad mejora notablemente la inserción de las mujeres en la Iglesia.

Por otra parte, analizamos videos testimoniales de mujeres que prestan servicios casi desconocidos pero fecundos, en diferentes culturas y continentes. Fueron como «pinceladas» en la catolicidad de la Iglesia. Luego los jóvenes trabajaron en reconocer cómo es la situación de los laicos y en especial las mujeres en la Iglesia de la archidiócesis, la interpretaron a la luz de la Palabra de Dios y eligieron modos concretos para encarnar la sinodalidad personal y comunitariamente.

La segunda temática compartida resultó sorprendente y de sumo interés: la evangelización a través de la belleza. Partimos de una experiencia que se realiza en Argentina (Navidad junto al Lago) donde la belleza se plasma en una pequeña obra de arte (espectáculo de luz, sonido e imagen realizado por jóvenes), en forma de «belleza dinámica»; es decir, en la vivencia de una comunidad eclesial misionera.

Con testimonios de miembros de esa comunidad surgieron motivaciones para los integrantes de Generación Esperanza como: centrarse en Jesús y caminar de la mano de María, santificarse santificando, cultivar una amistad sacramental para toda la vida, trabajar con alegría y educarse para el sacrificio, funcionar en red, como una «empresa» organizada y así construir la tierra mirando al cielo como y con la Iglesia. ●

Durante el Jubileo de los Jóvenes se lanzará Una revolución del espíritu joven. Fruto de un proceso participativo internacional, es el inicio de una peregrinación a Santiago (2027) y Jerusalén (2033)

Quieren que su manifiesto tenga el mayor apoyo juvenil de la historia

Javier Martínez-Brocal

Ciudad del Vaticano

El Vaticano ha apadrinado el ambicioso proyecto impulsado por la Conferencia Episcopal Española (CEE) J2R - Journey to Redemption 2033, al que también se han sumado otras conferencias de obispos de Europa y Tierra Santa. Por eso, la Oficina de Prensa de la Santa Sede acogió la semana pasada la presentación del manifiesto con cuya proclamación se le dará el pistoletazo de salida e invitó a jóvenes de todo el mundo a participar. Será el próximo 1 de agosto durante un evento especial en la iglesia de Santa María del Trastévere, de Roma, en el marco del Jubileo de los Jóvenes.

«Hace tres años nos reunimos con jóvenes universitarios que participaban en rutas de peregrinación para preguntarles qué desafíos querían afrontar cuando emprendían esas peregrinaciones», explicó el obispo de Palencia, Mikel Garcíandía, en la rueda de prensa. Por aquél entonces, él era rector del santuario de San Miguel de Aralar, que forma parte de una red de santuarios dedicados al arcángel en cuyo seno nació originalmente la idea, que luego hizo suya la CEE. A esta reflexión se sumaron grupos de jóvenes de otros países de Europa y así nació la idea de peregrinar juntos, física y espiritualmente, a Roma para el Jubileo, a Santiago de Compostela para el Jacobeo 2027 y a Jerusalén, para celebrar el 2.000 aniversario de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, que se conmemorará en 2033. Aunque el viaje comenzará este verano en Roma, el obispo subrayó que «este proyecto quiere tener no una meta, sino un horizonte de redención».

«En esta pequeña Iglesia de Tierra Santa necesitamos hoy más que nunca vuestro testimonio y vuestra cercanía

en la fe», dijo entusiasmado el cardenal Pierbattista Pizzaballa, patriarca latino de Jerusalén, que intervino desde Israel. Lamentó que no podrán asistir físicamente a la lectura del manifiesto. Pero confirmó que, en cualquier caso «los jóvenes de Jordania, Palestina, Israel y Chipre también desean participar con vosotros en este hermoso proyecto y en el camino de evangelización». Los recibirán con los brazos abiertos en 2033.

Quienes no puedan viajar a Roma para el Jubileo, sí que podrán firmar el texto que inspira esta iniciativa. Los organizadores quieren que sea el manifiesto que recibe más apoyos de jóvenes en toda la historia. Y van camino de conseguirlo, pues en pocos días han recogido casi 250.000 firmas, también de lugares como China y Corea. La idea es devolver a la experiencia de la peregrinación el contenido espiritual que a lo largo de los siglos llenaba el alma, el corazón y la mente de quienes recorrían los caminos rumbo a Santiago, Roma y Jerusalén.

Frente a la secularización

El texto se titula *Una revolución del espíritu joven*. Lo han escrito jóvenes de varios países, desde España y Portugal hasta Israel y Jordania, pasando por Irlanda, Polonia e Italia. El Vaticano aprecia que sea resultado de un amplio proceso internacional de participación juvenil. «Queremos devolver a Europa sus raíces. Que los caminos hablen de Dios. Que los santuarios no sean solo monumentos, sino lugares de encuentro y transformación», reza el manifiesto.

Fernando Moscardó, portavoz del proyecto, lamenta que «la secularización en Europa hace que santuarios y peregrinaciones queden a menudo en una experiencia de ocio, lúdica, en la que el aspecto artístico y cultural agotan todo su sentido. El aspecto religio-



Giulia Ruffini (Italia)

«Me gusta porque perdurará en el tiempo, no es algo rápido»

«Contar mi historia es demasiado complicado y no hay tiempo, pero algo sí que te puedo decir», explica sonriente a Alfa y Omega Giulia Ruffini, una de las responsables italianas del proyecto. Estudió la carrera de Matemáticas y ahora, mientras termina un doctorado en Informática en la Universidad de Turín, se ha implicado personalmente en el manifiesto *Una revolución del espíritu joven* y en el proyecto J2R - Journey to Redemption 2033. Lo conoció mientras colaboraba con la espectacular abadía de San Miguel que hay junto a los Alpes, en el Val de Susa, y que es uno de los lugares de espiritualidad más sugerentes de Italia.

«Vivo bajo esta abadía y el corazón me pide ayudar a que se conozca este lugar, aunque a causa del trabajo no puedo dedicarle todo el tiempo que requiere», reconoce. Explica con enorme naturalidad que la fe «ocupa un lugar muy importante en mi vida, pues Dios es uno de mis amores». «Es verdad que no siempre lo trato con cercanía,

pero es el centro de mi vida. Me ha salvado varias veces, sin Él mi vida no tiene sentido, lo necesito», añade.

Le entusiasma que la propuesta del manifiesto sea «construir algo nuevo», emprender «un proyecto a largo plazo que perdure en el tiempo, y no algo rápido e inmediato, que se disuelve a corto plazo». Lo considera «un proyecto importante, nuevo en su género. Y, como soy investigadora, me atraen todos los aspectos de novedad». Por eso, espera que dé lugar a «nuevas relaciones, nuevos caminos que puedan dar luz a los que no la tienen y ayuden a personas que necesitan a Cristo en sus vidas».

«Me defino por mis relaciones con los demás y me atrae la propuesta de acercar a Cristo a través de un viaje físico, de un camino». Pensando en el manifiesto, dice que «cuantos más lo firmemos, más contará», pues «suscribirlo lo hace más visible». «También con vistas a hacer una propuesta de fe no solo a personas que ya creen».

so y espiritual es apenas perceptible y muchos viajeros, nómadas y turistas no descubren el genuino sentido de la peregrinación». Añade que san Miguel, en cuyos santuarios nació el germen de la iniciativa, «es el patrono y custodio de los caminos, desde el monte Carmelo hasta Skellig Michael en Irlanda, pasando por el Monte Sant Angelo, Sacra di San Michele, Mont Saint Michel y tan-

tos otros lugares de Oriente y Occidente». «Los jóvenes no somos turistas de lo espiritual. Somos peregrinos de sentido. Venimos con mochilas llenas de dudas, heridas, canciones y esperanza. Y con una certeza en el corazón: Cristo está vivo. Y nos llama», comienza el manifiesto. Con él, los jóvenes proclaman que «en un continente que parece haber olvidado su alma, elegimos

Patricia Recio Martínez (España)

«Lo mejor son las ganas de que Cristo vuela a ser el centro de nuestra vida»

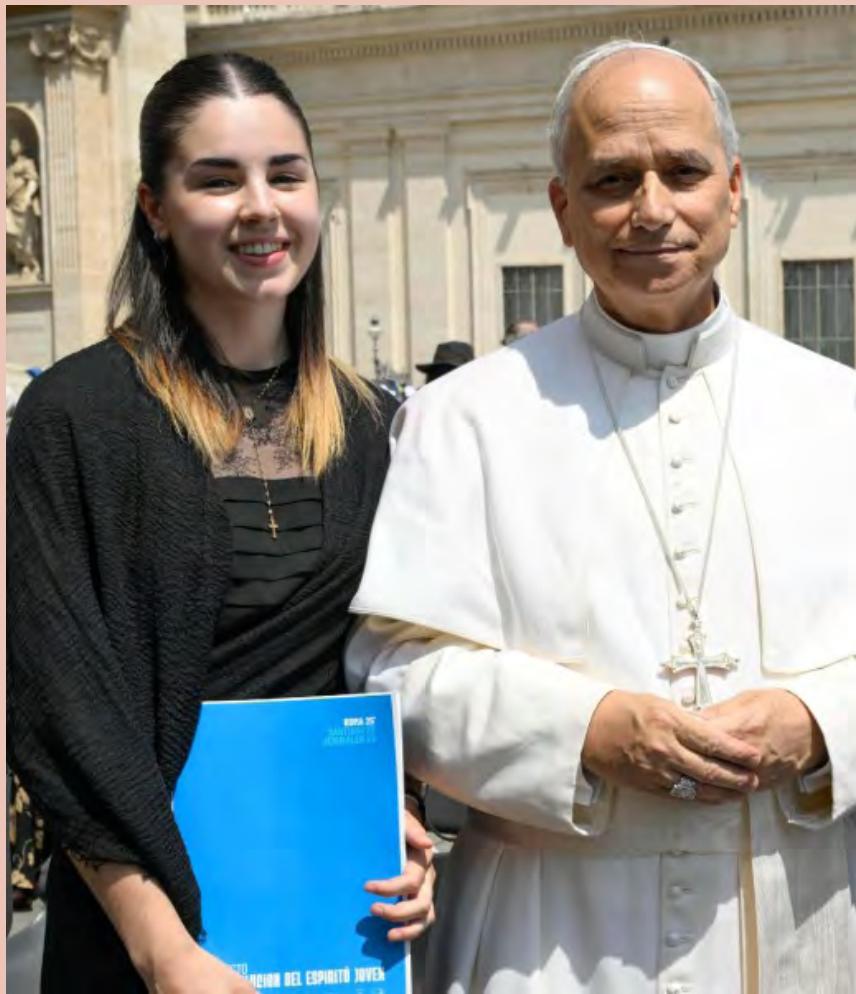
Patricia, de 20 años, es una de las españolas más entusiasmadas con el manifiesto *Una revolución del espíritu joven* y con el proyecto J2R - Journey to Redemption 2033. Esta pamplonesa se ha trasladado a Roma para estudiar Bellas Artes en la misma ciudad en la que brillaron Miguel Ángel y Rafael y asistió en primera fila a la presentación de la iniciativa en la Oficina de Prensa de la Santa Sede. «Mi historia es sencilla. Procedo de una familia cristiana, pero lo cierto es que mi fe se ha desarrollado sobre todo en estos últimos años, al darme cuenta de que Dios es todo para mí», confía. Cuando un familiar le habló de J2R «vi que encajaba conmigo y lo estoy siguiendo con muchas ganas, con mucha expectación por ver hasta dónde podrá llegar».

Dice que lo que más le ilusiona de la idea son «las ganas de que Cristo vuelva a ser el centro de nuestras vidas». Su frase preferida del manifiesto que lo inspira y que miles de personas en todo el mundo están suscribiendo es

que «los jóvenes tenemos mucha sed de Cristo». Además, me gusta cuando habla de nosotros como «generación no perfecta, uniforme no ideológica, sino humana, sedienta, buscadora, creyente». «Es mi parte favorita».

Junto a otro español, mostró hace unos días la propuesta al Papa, en un encuentro que recuerda como «muy especial e impactante». «Nos presentamos y le explicamos la idea. Se mostró receptivo y nos dijo que lo seguiría de cerca», añade. «Ojalá que no sea el último encuentro con él», bromea.

«La idea de Journey to Redemption me ayuda a vivir mi fe no solo como algo interior. No es solo una creencia, sino una forma de vivir. Esta fe se transforma en una experiencia de comunidad y me recuerda que no camino sola. Queremos redescubrir a Cristo en una historia personal. Es lo que me gustaría transmitir a muchos otros jóvenes». Como artista, lo define con solo tres pinceladas: «Es un camino, una revolución, un cambio».



CEDIDA POR PATRICIA RECIO

recordar que fuimos creados para la libertad, que hay belleza en seguir a Jesús, que el Evangelio no es pasado: es fuego hoy, encendido por el Espíritu Santo».

La idea no es inspirar solo rutas geográficas sino ofrecer una esperanzadora propuesta espiritual. «Es una movilización continental de jóvenes, una revolución espiritual», explican sus impulsos.

«Queremos devolver a Europa sus raíces. Que los caminos hablen de Dios», reza el manifiesto



CEDIDA POR MARÍA RUIZ

María Ruiz (Israel)

«Quiero ayudar a redescubrir el valor evangelizador de los lugares santos»

María Ruiz, de 44 años, nació en España pero es de Jerusalén. «Llegué hace siete años con una gran inquietud, muchas preguntas y el deseo de comprender profundamente la voluntad de Dios para mí», explica. «Empecé haciendo voluntariado en iniciativas de la Iglesia, sobre todo con personas discapacitadas e inmigrantes, y en el camino encontré mi vocación. Ahora soy consagrada del orden de las vírgenes en el Patriarcado latino de Jerusalén» (en la imagen está con el patriarca) y trabajo como pintora de iconos».

Su principal tarea es diseñar escenas de la vida de Jesús para un evangelario en árabe, aunque también da clases de iconografía en Tierra Santa. Con su tarea quiere poner en práctica su «vocación de ser constructora de puentes, de crear espacios de unidad, de encuentro donde puedan encontrarse todas las tendencias de la realidad religiosa y social que aquí vivimos».

Dos amigos la convencieron de colaborar con J2R - Journey to Redemption 2033. «La palabra «interesante» es demasiado pequeña para describir esta propuesta», dice. Le entusiasma «redescubrir el valor evangelizador de los santos lugares». «Me convence la

idea de apuntar hacia ellos, que son centrales en la historia de la salvación, y poder ayudar a los jóvenes a apropiarse de esta riqueza. A veces se ha vinculado más la Iglesia a una respuesta a necesidades sociales, políticas y económicas, o a una identidad cultural, más que a un encuentro vivo de fe con Cristo resucitado». También, la idea de que «estas tres ciudades —Roma, Santiago de Compostela y Jerusalén— vuelvan a estar conectadas en el panorama de la fe, pues Jerusalén necesita Roma y Roma necesita a Jerusalén para volver al origen auténtico del testimonio cristiano».

Aunque dada la situación en su nuevo país no podrá viajar a Roma para la lectura del manifiesto, lo apoya como gesto concreto para «rechristianizar Europa y volver a empezar desde Jerusalén, donde todo empezó y donde se llega para volver a partir». «No sé si será motor de un cambio inminente, pero aquí los cambios empiezan por cosas pequeñas y espero que sea el inicio de una sensibilización y de un camino que pueda culminar en el año de la Redención, 2033, con nuestros jóvenes como protagonistas en primera línea», concluye.

res. «Pedimos a los jóvenes del mundo: no apaguéis vuestra sed. No os conforméis con una vida sin verdad. No dejéis que os vendan una libertad vacía. Venid. Caminad», invitan en el manifiesto. «Seguir a Cristo no es quedarse quieto, es dejar la comodidad, el cinismo, el «me da igual» y ponerse en camino», dice. En él se comprometen además a anunciar el Evangelio «no con discursos vacíos,

sino con vidas auténticas, con música, redes, arte, silencio, presencia».

No contento con las decenas de miles de apoyos, Moscardó, invita a muchos otros a adherirse. «Si lo firmamos muchos más, conseguiremos que este mensaje llegue aún más lejos. No es una campaña más, sino un gesto eclesial, profético y misionero. Es el inicio de una revolución del espíritu joven».

MADRID

Homilía en la Misa por las bodas de oro y plata matrimoniales. Domingo 15 de junio, catedral de la Almudena

Es una alegría que hoy nos encontramos. Queridos hermanos y hermanas, queridos matrimonios, queridas familias, queridos amigos que os acercáis también a esta catedral este día, el día de la Santísima Trinidad. Qué alegría poder celebrar juntos este momento tan hermoso de vuestras bodas de plata y de oro. Vuestra presencia aquí en vuestra catedral no es solo una foto bonita para recordar; es, evidentemente, un acto de fe; es un acto de amor, es un acto de agradecimiento en esta fiesta de la Santísima Trinidad.

Celebramos el paso del tiempo como un lugar donde Dios actúa y donde nosotros cuidamos, acompañamos y perseveramos. Jesús nos decía: «El Espíritu de la verdad os guiará hasta la verdad plena»; esa es vuestra experiencia, es el Espíritu el que os ha guiado y ha citado hasta el día de hoy.

Además, reunirnos hoy en esta catedral es venir juntos a responder a una pregunta que nos hace la fiesta de hoy, y es: ¿Quién es Dios para ti?, ¿quién es Dios para vosotros? Y, curiosamente, vosotros la respondéis uno con el otro.

Habéis venido aquí no solo para recordar aquel día de la boda, sino para dar gracias a Dios; a ese Dios que, misteriosamente, un día os llamó a uniros para siempre y desde entonces, entre luces y sombras, os ha acompañado en cada paso de vuestra vida, en esta maravillosa pero exigente aventura del matrimonio.

Hoy reconocemos, con toda la Iglesia que aquí nos reunimos, algo muy importante: el valor del tiempo que se vive en la entrega mutua. Porque 25, 50, 60 años o más no son simplemente una cifra para marcar; son historia, tiempo y paso de Dios, son promesas cumplidas, son heridas curadas, son abrazos, son silencios compartidos, son hijos, nietos, alegrías, luchas, pérdidas, reencuentros... Cuánta vida por medio.

Decimos que el tiempo es lo más valioso que tenemos porque nadie lo puede fabricar y nadie lo puede retener, pero el tiempo ha sido creado por Dios y

→ **El cardenal** recibe las ofrendas de manos de una familia.

▼ **Cobo** eleva la hostia durante la celebración.



LA VOZ DEL CARDENAL

Creer en la Trinidad con vosotros delante es confesar que somos hechos para la comunión; que no estamos hechos para vivir solos ni aislados, ni desconectados

El matrimonio es el mejor ícono del amor de Dios, que es relación



**CARDENAL
JOSÉ COBO**
Arzobispo
de Madrid

el tiempo puede ser habitado por Dios. Y cuando el tiempo se llena de perseverancia, de amor fiel, entonces el tiempo se convierte en un tesoro; porque cuando el tiempo no se llena con amor, pasa rápido y se olvida, y solo se queda en las fotos del móvil pero no en el corazón. Aunque desaparecieran todas las fotos de vuestros móviles y de los álbumes, en vuestra historia no pasaría nada porque está en vuestro corazón y porque habéis llenado el tiempo de amor. Esa es la buena noticia: que es posible amar en el tiempo, que es posible cada día elegir al otro, incluso cuando no es fácil, incluso cuando hay dudas, cansancio, e incluso cuando hay heridas.

Pero hay algo más y todavía es lo más importante: sabemos que el matrimonio no es solo obra vuestra. No habéis llegado hasta aquí solamente con vuestras fuerzas, es verdad. Cuando os



FOTOS: ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI

← **El arzobispo** saluda y entrega un recuerdo a un matrimonio que celebra su aniversario.

← **Aplauso** a los esposos que participan en la Misa.



preguntan: «¿Y qué hay que hacer para llegar a 50, a 25, a 60 o más?», cada uno dice algo, pero hay algo fundamental: hay un amor que os sostiene, que os supera, que os ha renovado día tras día, y es el amor infinito de Dios, el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que desde el día que os conocisteis os ha acompañado, y desde el día del sacramento del Matrimonio ha quedado sellado en vuestros corazones. Sí, el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Esa es la fiesta que hoy celebramos. Curiosamente, esa es la fiesta que vosotros habéis traducido en vuestro matrimonio. Cuando alguien habla de la Trinidad dice que es inentendible. Sí, esta no es una fiesta para entender, para que nuestra cabeza la entienda; igual que el matrimonio no es para que se entienda en la cabeza. El matrimonio es para vivirlo.

Así es el amor de Dios: no es para que lo entendamos ni para que nos convengan, es para vivirlo. Y cuando se vive, lo primero que aprendemos —que es la fiesta de hoy— es que nuestro Dios es comunión; que nuestro Dios es relación, que nuestro Dios es una relación de amor, un Padre que no cabe en sí y que nos quiere contar quién es a través del Hijo. Un Hijo que entrega su vida y se deja matar por nosotros para que entendamos hasta dónde llega el amor. Un Hijo que, al matarlo nosotros, el Padre lo vuelve a resucitar y nos regala a todos nosotros su Espíritu para que continuemos su obra.

Hoy es un día para ponernos todos ante este misterio del amor, ante este misterio de un Dios que se nos regala, que se desborda continuamente, como habéis experimentado en vuestro matrimonio. Un Espíritu que hace nuevas

todas las cosas, que se regala en los sacramentos, especialmente desde el sacramento del Bautismo, ese Bautismo en el que se nos dio ese Espíritu que tenemos todos, todos los bautizados. No lo olvidéis: ese Dios trinitario, la fuerza del Dios comunión y relación lo tenemos todos.

No dejemos de buscar ese pozo en nosotros, en el matrimonio, en cada uno de los proyectos de la vida, en la vocación que cada uno tenemos. El Espíritu es el protagonista de vuestro matrimonio. El Espíritu es el protagonista de la vida de todos los que estamos aquí, porque ha hecho maravillas, seguro. Y el Espíritu, este Espíritu del Padre que entrega al Hijo y que el Hijo nos regala, es el que mueve y crea lo que hoy vivimos, la misma Iglesia. No son nuestras estrategias ni estructuras, es el Espíritu el que guía, el que fecunda y el que da vida; y es el Bautismo el que nos lo recuerda.

Por eso, queridos amigos, hoy cuando sabemos cómo es Dios, cuando saboreamos cómo es Dios, este Dios comunitario y relacional, hoy os presentáis vosotros como una foto preciosa de este Dios. Vosotros sois sacramento del amor de Dios para todo el mundo. Ese es el matrimonio: la mejor foto, el mejor ícono del amor de Dios, que es relación, que no es individualismo y que es entrega continua. Él es el que os ha unido, Él es el que siempre os ha perdonado, Él es el que os ha sostenido y es el que hoy enseñáis a toda la Iglesia y el que hoy celebramos.

Creer hoy así en la Trinidad con nosotros delante es confesar que somos hechos para la comunión; que no está-

Construir una familia es acoger a todos y también acoger a los que más lo necesitan, a los que tienen más dificultades

mos hechos para vivir solos, ni aislados, ni desconectados. Que estamos hechos a imagen de este Dios que es comunión viva, y por eso estamos llamados a formar la comunión y la Iglesia en nuestra vida, porque eso es el matrimonio cristiano. En definitiva, dejar que la Trinidad viva entre nosotros y dejar que este Dios esté en cada gesto, en cada perdón, en cada día, en cada fiesta y en cada lágrima.

Demos gracias a Dios por este amor. Sí, demos gracias a Dios por este amor, este amor de Dios que es ilimitado; que Él ha querido en Jesús compartirlo con nosotros porque es Jesús resucitado quien, habiendo prometido su presencia entre los que están unidos en su nombre, siempre ha estado con vosotros, siempre ha estado en vuestro matrimonio y siempre ha estado entre nosotros.

Por eso hoy, queridos matrimonios, nos enseñáis que formar una familia merece la pena porque es una forma de soñar con Dios. A toda la Iglesia nos invitáis desde los hijos, desde la familia, desde los que nos hemos acercado hoy a misa, nos decís: «Soñad con Dios, incorporad a Dios en vuestros proyectos». Es decir: «Señor, aquí estamos, queremos caminar contigo. Queremos construir un mundo nuevo donde todo sea hogar y donde todo sea familia».

Hoy nos enseñáis que construir una familia es acoger a todos y también acoger a los que más lo necesitan —a los más pobres, a los que tienen más dificultades—, porque la familia siempre ha sido la escuela de acoger a los últimos y a aquel miembro que más lo necesita. Y nos lo ponéis delante de la Iglesia como modelo para hacer esta Iglesia.

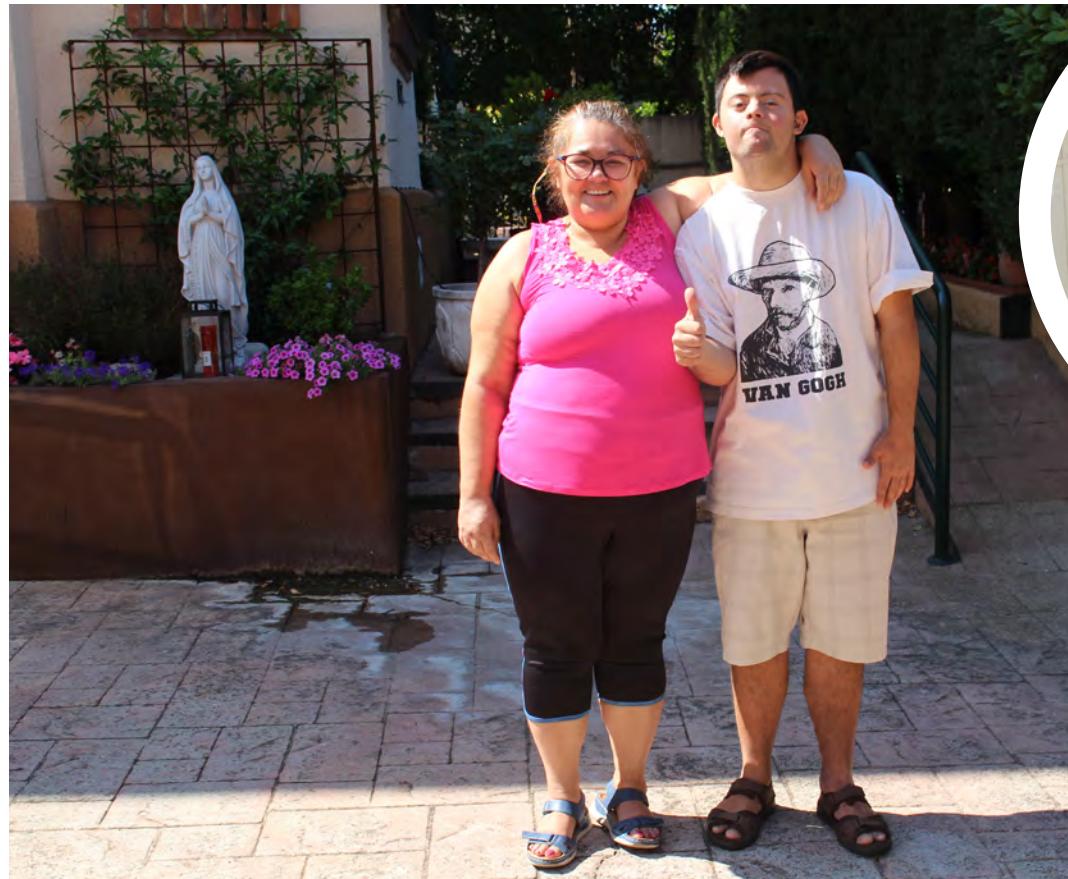
Queridos amigos, hoy nos decís cómo es Dios y hoy nos invitáis desde vuestra experiencia construir la Iglesia, porque es un Dios que es comunidad y es un Dios que es trinitario.

No se puede vivir la fe en solitario, no se puede abrirse al amor de Dios y quedárselo. La fe siempre es comunitaria; sin comunidad no hay verdadera fe cristiana porque así lo ha querido Dios y así lo reflejáis vosotros en vuestro matrimonio. Por eso, hoy nos invitáis a construir humanidad y a superar todo individualismo espiritual, esa tentación que tenemos de vivir la fe a mi manera, aislada, sin Iglesia y sin hermanos.

Dios nos llama a través de vuestra experiencia de matrimonio a construir comunidad, y yo os llamo y os invito desde vuestro matrimonio a construir otras comunidades en la parroquia, en la familia, en el barrio. Trabajad por otras comunidades aportando la belleza de vuestro matrimonio y aportando lo que Dios os ha enseñado, porque es una semilla preciosa que necesitamos.

Queridos amigos, que la Virgen María, madre de la Iglesia y madre de todas las familias, os siga acompañando. Que ella os siga diciendo, como en Caná: «Haced lo que Él os diga». Y que cada día, como hace 25, 50, 60 años, o los que sean, volváis a decir sí al otro y a Dios, un sí sincero, maduro y confiado; un sí que no se apoya solo en los sentimientos como ahora está de moda, sino en la fidelidad de Aquel que os ha unido y os sostiene: el Dios uno y trino que es todo amor y del que vosotros sois un ícono precioso. ●

FOTOS: RODRIGO MORENO QUICIOS



◀ **Inma** y Víctor posan juntos en el patio entre las tres casas.

◀ **Puri** fabrica los tapones de las botellas de agua oxigenada.

▼ **Bea** dobla camisetas para una empresa de merchandising.



La gente de Casa Santa Teresa gana un sueldo

Tienen una discapacidad intelectual y ponen sus manos al servicio de la sociedad a través de un trabajo para ganar autonomía y dignidad

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«¿Eres amigo de Luisa?», nos preguntan Puri, Víctor y Bea cuando entramos al centro ocupacional de Casa Santa Teresa. Allí, las mujeres que viven en los tres chalés a escasos metros de este edificio —pero dentro del recinto— y otras personas que solo acuden durante la mañana

realizan trabajos manuales para empresas. La mayoría están añadiendo unos dispensadores de plástico a los tapones que se usarán en botellas de agua oxigenada. Aunque Bea está doblando camisetas para una empresa de *merchandising*. En otros momentos, la faena es cerrar bolsitas de té. Todos son adultos y tienen una discapacidad intelectual, pero eso no les impide poner sus habilidades al servicio de la sociedad. «El objetivo es dar a nuestra gente la posibilidad de hacer un trabajo para, en vez de ponerlo en una vitrina, que ayude a los demás», explica sor Luisa, hija de Santa María de la Providencia y responsable de este oasis ajardinado a 700 metros de Plaza de Castilla.

La religiosa nos explica que, más allá de ser una terapia —también crucial— estas labores permiten que las personas en Casa Santa Teresa «hagan algo importantísimo para todo ser humano: tener un sueldo y hacer con él lo que quie-

ran». Es modesto, pero va íntegro para quienes lo generan, pues «en los 48 años que llevamos aquí nosotras nunca hemos ganado nada». Haciendo honor al nombre de su congregación, la religiosa presume de que «la providencia de Dios hace sinergias maravillosas». Se sostienen gracias a un convenio con la Comunidad de Madrid, aunque necesitan más apoyo y 50.000 euros les permitirían desarrollar nuevos proyectos. «La incertidumbre no es buena, subsistimos con muchos dolores de cabeza y no nos permite tener sueños», lamenta sor Luisa. Pero esto no le impide luchar por «conseguir los de nuestra gente».

Charlamos con una de las personas por las que el proyecto tiene sentido. Se llama Inma y esta mañana, en vez de preparar tapones, ha ayudado a preparar el almuerzo de Casa Santa Teresa. «He estado pelando patatas, lavando lechugas y fregando cacharros. Ahora estoy haciendo un curso de cocina y me gustaría

mucho trabajar en un restaurante», nos cuenta con orgullo. Es una de las 18 mujeres que viven permanentemente en el recinto. En su caso, «llevo viviendo aquí 14 años». Ha desarrollado un vínculo muy estrecho con sus amigas, pues «nos ayudamos a hacer las camas o a sacar la basura». Y los fines de semana, porque así lo prefiere, los pasa visitando a su hermana.

Eva Hernández, responsable de Comunicación y Alianzas, nos hace una visita guiada por las tres casas-familia del centro. Son chalés porque Casa Santa Teresa tiene un enfoque opuesto al de las macrorresidencias; aunque ello suponga multiplicar el personal para cubrir los turnos de mañana, tarde y noche. La primera habitación que nos enseña es de Vicky. La ha dejado ordenada y está decorada con fotos de su hermano. Pero más interesante es la sala de estética, en la última planta, donde las profesionales pueden acicalar a las mujeres que viven aquí sin, por ejemplo, las tensiones que generan a una persona con autismo los secadores de una peluquería convencional. Finalmente cierra nuestra visita mostrándonos un oratorio que no suelen tener otros centros: la sala Godly Play, que ofrece con diferentes juegos «un método de catequesis novedoso basado en la pedagogía Montessori», pues las personas con discapacidad también tienen derecho a la espiritualidad. ●

Con la Fundación Jérôme Lejeune

Desde el 1 de julio, la Fundación Jérôme Lejeune y la Casa Santa Teresa cuentan con un convenio por el que las personas que allí viven pueden utilizar los servicios de este instituto médico especializado en discapacidad y sin ningún coste adicional. «Hacemos una

exploración muy detallada para dar seguimiento a las patologías asociadas a cada uno de los síndromes y adelantarnos a ellas», explica Beatriz Gil de Azcoiti, gerente de la fundación. Añade que las personas con esta condición «necesitan hacer ejercicio en la medida de sus posibilidades y permanecer activos para que mantengan sus capacidades».

Pero aparte de lo meramente clínico, «hacemos formación para las fami-

lias» y las sostienen emocionalmente. Gil de Azcoiti explica que «las personas que llevan día a día» a otros con discapacidad necesitan también «una serie de herramientas» que las protejan de la frustración y les permitan seguir siendo útiles a sus seres queridos. Finalmente, aunque estos convenios se renuevan periódicamente, la gerente de la fundación confiesa que «nosotros estaríamos encantados de colaborar con ellos hasta el infinito».



↑ Cuidan más allá de lo médico.

27 DE SEPTIEMBRE

WOW

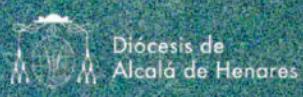
WALK ON WONDER

ESPECTÁCULOS | MÚSICA EN VIVO | EUCHARISTÍA
DJ SET | TESTIMONIOS | FOODTRUCKS
Y MUCHO MÁS

10.00h **ENCUENTRO DE ADOLESCENTES**
Inicio en la Plaza de la Catedral

13.30h **EUCARISTÍA JUBILAR ADOLESCENTES & JÓVENES**
Catedral de la Almudena

16.00h **ENCUENTRO JÓVENES**
Inicio en la Plaza de la Catedral



Musulmanes y evangélicos sienten como propia esta parroquia

Santo Domingo de la Calzada, en la Cañada Real, se enorgullece de su pastoral evangelizadora con la que compran tiendas de campaña para los drogodependientes

José Calderero de Aldecoa

Madrid

Santo Domingo de la Calzada se encuentra en un lugar atípico, la Cañada Real, entre cuyas callejuelas no son pocos los que se dedica al trapicheo de drogas; una circunstancia que ha terminado estigmatizando a toda la población. Pero esta zona del sureste de Madrid también está habitada por un nutrido grupo de familias que nada tienen que ver con los estupefacientes y que solo han encontrado allí un lugar humilde en el que levantar su casa. Los moradores de esta categoría, de hecho, son herederos de los primigenios residentes en el lugar. «Cuando acaba la Guerra Civil, mucha gente huye del campo y se viene a Madrid para intentar prosperar. Pero la ciudad está devastada y hace falta reconstruirla. Para ello es clave el yeso y precisamente esta zona es rica en este material. Juntando ambas circunstancias llegamos al nacimiento del barrio y a la construcción de la parroquia, que data de 1953», resume Agustín Rodríguez, el párroco.

Después de siete décadas, la población ha ido evolucionando mucho. «Los primeros pobladores eran mayoritaria-

mente católicos», de ahí la construcción del templo y el hecho de que los números de asistencia al culto dominical fueran más abultados que ahora. Pero en la actualidad, el lugar tiene una creciente población marroquí, «susceptible de ser musulmana», y gitana, «muchos de ellos protestantes». De esta forma, la Misa del domingo a las 10:00 horas —la única— es frecuentada por unos pocos fieles. «Viene un señor que vive justo enfrente y otras dos señoras más, una española y otra colombiana», asegura el cura. «El resto de los que se suman son personas de fuera que, desde su planteamiento cristiano, deciden participar de la vida de la comunidad». De hecho, «tenemos una riqueza abundante de vida religiosa».

Pero el ser pocos tiene una ventaja muy evangélica. Por un lado, «tenemos una fuerte identidad comunitaria». Además, «nuestras Eucaristías son muy partici-

pativas». Y también «hay un sentido de acogida profundo. Cuando llega alguien nuevo, le podemos dedicar tiempo; él se presenta y rápidamente se convierte en uno más». En otras «más grandes, eso es más difícil».

En estas circunstancias, «toda la pastoral está volcada hacia afuera». Pero, según el sacerdote, «no se trata de hacer una pastoral social; a mí me gusta llamarlo pastoral evangelizadora. Nosotros no ayudamos a la gente, sino que anunciamos el Evangelio», asegura. «Y, ¿cómo lo anunciamos?», se pregunta. «Muchos dicen que ayudando a la gente; y no les falta razón, pero hay que añadir un matiz: ayudamos a la gente sin perder la referencia». De esta forma, «no estamos en la Cañada Real para engrosar las cifras de la Iglesia, sino para servir y dar la vida». Por ejemplo, con los drogodependientes que duermen alrededor

dele edificio. «Si hace falta, les compramos una nueva tienda de campaña o complementamos la ayuda que la Administración presta».

Otro de los servicios de la iglesia tiene que ver con la dinamización de comunidades —con un papel clave en la defensa de los derechos de los residentes— y como lugar físico de relación en el barrio. Como se observa en una de las fotos que acompaña este artículo, en la parroquia se puede ver una comida fraterna en la que participan los musulmanes después de una actividad cultural. «Para nosotros tienen una dignidad absoluta. Vemos en ellos una imagen de Dios». Un sentimiento que se materializó a la inversa cuando, en 2019, se quemó el templo y parte de los vecinos de esta religión vinieron a llorar y a ayudar ante nuestra puerta. «Para la gente del barrio, confiese la fe que confiese, la parroquia es su parroquia». ●

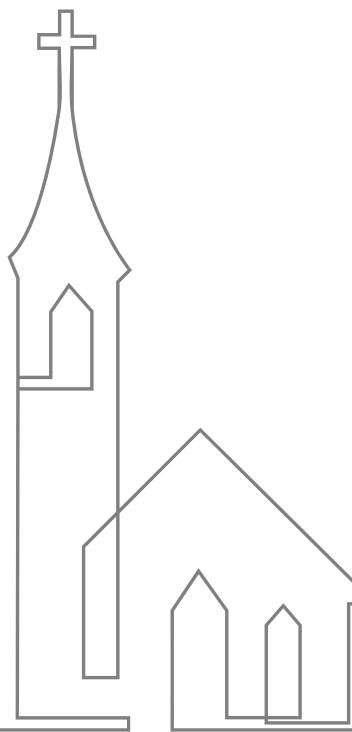
FOTOS: AGUSTÍN RODRÍGUEZ



↑ Rodríguez con un grupo de fieles a las puertas del templo.

↖ Celebración a la que acude la comunidad islámica.

← El templo está rodeado de tiendas de campaña.



La casa de todos

COSAS DE FAMILIA



**Archidiócesis
de Madrid**

Delegación de Familia y Vida

María Bazal y José Barceló *

Llegamos al cierre de un curso significativo y deseamos expresar nuestra profunda gratitud por los innumerables momentos de alegría, reflexión y unión que hemos compartido. Ha sido un año enriquecedor, marcado por la celebración de la familia y la vida en sus diversas expresiones, y que ahora culmina para dar paso al merecido descanso del verano.

En un contexto de profunda transformación social, con la Jornada de la Sagrada Familia y bajo el lema *Familia, fuente de esperanza*, esta se reconoce como comunidad que une persona y

sociedad. Poco después el año tuvo un inicio cargado de simbolismo con la acogida a los Reyes Magos. Su mensaje de fe, amor, esperanza y generosidad nos iluminó y marcó el comienzo del año jubilar.

Durante la Semana del Matrimonio, la celebración del quinto y décimo aniversario de bodas fue una ocasión para renovar esos votos matrimoniales que, bajo la mirada de Dios, reflejan el amor incondicional de Cristo. Guiados por el ejemplo de Jesús, José y María, nuestra familia se fortalece en este camino compartido. Luego, las bodas de oro y plata no solo conmemoraron años de unión, sino que fueron una «viva expresión de vida y amor», consolidándose como faro de esperanza para las nuevas generaciones.

Con el lema *Abrazando la vida, construimos esperanza* y en un mundo que a menudo minimiza la sacralidad de la vida, la jornada dedicada a ella fue una proclamación rotunda de que cada existencia es única, valiosa y llamada a ser motivo de alegría y renovación para toda la humanidad. El don de la vida es, intrínsecamente, fuente de esperanza para el futuro.

El Jubileo de las Familias, los Niños, los Abuelos y los Ancianos nos recordó que cada persona es portadora de una historia única de amor y cuidado. Y que en esa diversidad Dios se hace presente. Se enfatizó que Jesús se manifiesta cada vez que amas, cada vez que rezas. Si quieras verlo, búscalo en tus abuelos, en tus hijos, en quienes te rodean. Jesús está entre nosotros y no se ha alejado de nuestro lado.

Como broche de oro, nos preparamos para una celebración especialmente emotiva. Cerraremos este curso rindiendo homenaje a nuestros abuelos y mayores. El 27 de julio celebraremos su quinta jornada mundial bajo el elocuente lema elegido por el Papa Francisco: *Feliz el que no ve desvanecerse su esperanza!* Estas palabras del libro del Eclesiástico, no solo expresan la bienaventuranza de los ancianos, sino que señalan la esperanza depositada en el Señor como el camino hacia una vejez cristiana y reconciliada.

A las 12:00 horas, nos reuniremos para participar en una Eucaristía en la catedral de la Almudena. Será un momento de agradecer, junto a ellos, este curso que concluye y todos los instantes compartidos, los cuales han tenido como denominadores comunes su carácter diocesano y su acogida en nuestra catedral. Nuestro arzobispo, el cardenal José Cobo, la ha descrito como un «lugar de encuentro y unidad», destacando su especial conexión con la Virgen de la Almudena, patrona de Madrid, y señalando que la diversidad no debe ser vista como un obstáculo, sino como un enriquecimiento fundamental para la comunidad, invitándonos a ver en la Virgen un ejemplo sublime de cómo vivir la unidad sin perder la riqueza de la diversidad.

Precisamente en la catedral deseamos culminar este ciclo: de la mano de nuestra Madre y de nuestros queridos abuelos y abuelas, como en la viñeta. Son ellos quienes, como signos vivientes de esperanza y fe, han sido y son pilares insustituibles en cada familia y en la comunidad eclesial. Su presencia es un regalo inestimable para la sociedad; de no existir, sería imperativo inventarlos.

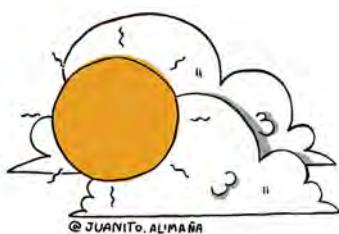
Extendemos nuestro más sincero agradecimiento a todas y cada una de las personas que han hecho posible el trabajo compartido este curso. Ha sido un honor y una riqueza colaborar con tantos; hemos aprendido, crecido y disfrutado enormemente de este camino. ¡Feliz verano en familia! ●

* Delegados de Familia y Vida de la archidiócesis de Madrid

Curso lleno de vida y esperanza

Un año enriquecedor, marcado por la celebración de la familia en sus diversas expresiones, da paso al merecido descanso

JUANITO. ALIMAÑA



AUNQUE NO LAS ENTIENDAS,
HAY COSAS QUE SIMPLEMENTE
OCURREN



El 27 de julio rendiremos homenaje a nuestros abuelos y mayores. Son pilares insustituibles en cada familia y en la comunidad eclesial.

Agenda

10 JUEVES

10:00. Celebración. Tras haber celebrado el pasado domingo la fiesta patronal en honor al santo protector de los viajeros y de los conductores, la parroquia de San Cristóbal y San Rafael (Bravo Murillo, 39) celebra una Misa en el día de san Cristóbal Mártir.

11 VIERNES

18:00. Festival. Los jóvenes de la parroquia Santa María la Blanca en Cerceda organizan el Festival Sion con el lema *Me amó y se entregó por mí*. Tendrá lugar en la plaza del Cristo y contará con un amplio programa de actividades, entre ellas la celebración de la Eucaristía y la adoración al Santísimo.

12 SÁBADO

18:00. Festival. Continua el Festival Sion. Se celebrará la Eucaristía, habrá un momento de adoración al Santísimo y para este segundo día está previsto que un grupo de actores llegados desde Canarias represente un sketch teatral.

13 DOMINGO

11:00. Tour guiado. Continúa el proyecto de la parroquia de la Santa Cruz para apoyar a los jóvenes en su viaje al jubileo de Roma que se celebra a final de mes. A través del recorrido se puede conocer la emblemática torre de 60 metros de altura para disfrutar de una de las mejores vistas panorámicas de Madrid.

14 LUNES

12:30. Celebración. La parroquia Inmaculada Concepción de El Espartal, en la localidad de El Vellón, celebra una Misa con motivo de su centenario. La Eucaristía estará presidida por el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid.

15 MARTES

Por la tarde. Catedral de la Almudena. Nueva visita extraordinaria al museo y subida al mirador de la cúpula dentro del proyecto Abierto al Atardecer. Una oportunidad única para contemplar el atardecer desde un mirador panorámico de 360º. La próxima visita será el lunes 28. Entradas disponibles en la web de la catedral.

18:30. Celebración. Hermandades del Trabajo celebra el 78 aniversario de su constitución con una Misa que preside Ramón Llorente García, consiliario diocesano de HHT Madrid. Tras la Eucaristía, se celebrará el acto institucional con una programación especial.

Natalie tuvo que parir a su hijo fallecido pocos días antes. Ahora se dedica a regalar tiempo a las familias para que se puedan despedir con calma de sus bebés fallecidos antes o en torno al parto

Cunas frías para dar calidez a la muerte de los recién nacidos

José Calderero de Aldecoa

Madrid

La historia de Natalie Claytor, Manuel Moreno y Oliver Moreno Claytor desde luego es paradójica. El pequeño nació muerto y sus padres convirtieron su dolor en una asociación que ha terminado dando paz a muchas familias que han pasado por el mismo trance. Tener que alumbrar a un hijo cuyo corazón ha dejado de latir en el vientre materno no es fácil. Así lo refiere esta madre afincada en Chiclana de la Frontera (Cádiz), que perdió a su pequeño en 2020.

Todo comenzó hace más de una década. Natalie y Manuel fueron padres de una niña, a la que pusieron el nombre de Chloe. La felicidad —esa que se siente al tener a tu primer hijo en brazos— era total y, en medio de ella, Claytor se volvió a quedar embarazada. En esta ocasión, sin embargo, la experiencia fue diferente. «Después de Chloe tuvimos dos pérdidas, por lo que cuando me quedé embarazada de Oliver estábamos muy nerviosos», explica Natalie en conversación con *Alfa y Omega*. Los padres temían que pudieran perder al bebé, como había ocurrido en las dos ocasiones anteriores.

En España, no hay datos oficiales sobre el número de abortos naturales. Sin embargo, se estima que afectan a entre el 10 % y el 20 % de los embarazos. Solo se disponen cifras de los provocados. Desde que se despenalizara esta práctica hace 40 años —el 5 de julio de 1985—, se han producido casi tres millones.

En el caso de Oliver, cada semana el niño crecía más y Natalie y Manuel se fueron relajando hasta que llegó la semana 36. Tan solo le quedaban cuatro para nacer, pero entonces «dejé de notarle. No había movimientos. La matrona nos dijo que todo estaba bien, pero cuando en un control rutinario nos dijeron que había que ir al hospital, “que allí tenían máquinas mejores”, yo ya sabía que Oliver se había ido», reconoce Claytor, a la que todavía se le hace un nudo en la garganta recordando la experiencia.

Para Natalie fue «un momento muy difícil. No quería aceptarlo. Es como si te metieran en un túnel. No ves luz y ya te dejas guiar un poco por los médicos, porque no sabes qué hacer». De hecho, fue

«No solo es este momento: es toda una vida que empieza y termina en pocos minutos»

Manuel el que tuvo que avisar a la familia de que no había latido. A Natalie, mientras tanto, le indujeron el parto. «Es un niño tan grande que te dicen que lo mejor para la recuperación es que des a luz». Oxitocina. Empujar. Dolores. Pero sin el final feliz del llanto de una nueva criatura. Oliver no buscaría el pecho de su madre para alimentarse, ni los brazos recios de su padre para protegerse.

A cambio, Natalie y Manuel recibieron el cuerpo sin vida de su pequeño. «Fue horrible», sentencia ella, quien sin embargo asegura que se sintió arropada por el hospital. «El problema es la falta de información. Te dicen: “Tómate el tiempo que necesites”. Pero, ¿cómo se interpreta eso?». En su caso, recién cosida por el desgarro perineal, lo entendió como «vete despidiéndote del niño y me llamas cuando estés lista, que yo espero fuera». En total fueron unos 35 minutos. «Es que estás totalmente perdida. No sabes qué hacer. No sabes si puedes estar dos minutos con el niño u ocho horas. ¿Puedes llamar a la familia para que ellos también se despidan? No es solo el momento del parto: es toda una vida que empieza y termina en unos pocos minutos».

EN PRIMERA PERSONA

Cuando Alana llegó al mundo a las 37 semanas, silenciosa y quieta, sentí todo el orgullo que siente cualquier madre tras dar a luz. La abracé, la bañé y la vestí con la ropa que le había comprado para llevarla a casa. Estaba en una burbuja de felicidad que me permitió cuidarla; y el hecho de que no estuviera viva no cambió eso.

Sin embargo, muy pronto la burbuja se rompió y la realidad me golpeó. No quería que esto terminara. Necesitaba quedarme con ella. No estaba lista para

despedirme. Habían pasado unas horas desde que nació y la enfermera nos preguntó si queríamos la *cuddle cot* para que se acostara. No entendía bien qué era, pero recuerdo que me dijeron que la mantendría fresca y retrasaría cualquier cambio en su apariencia.

Acepté la cuna fría sin entender bien cómo funcionaba. Me sentía ansiosa al imaginarme que no quería poner a mi bebé en ella. Una vez lista, caminé nerviosa por el pasillo con Alana en brazos

y entré en la habitación. Busqué la *cuddle cot*, pero lo que vi fue un precioso moisés de mimbre. De esos que se ven en la habitación de cualquier bebé. Acosté a Alana en ella y la puse cómoda, rodeada de sus peluches y mantas. Su padre y yo pudimos dormir un poco mientras ella yacía a nuestro lado.

La *cuddle cot* nos regaló el tiempo y, con él, creamos recuerdos. Nuestra familia pudo venir a ver a Alana en diferentes días sin agobiarnos todos a la vez. La cuna me permitió relajarme en un

FOTOS: CEDIDA POR NATALIE CLAYTOR





↑ Todas las cuddle cot donadas por la asociación tienen una placa en memoria de Oliver.

← Natalie Clayton (tercera por la izquierda) durante la donación a un hospital de una de las últimas cunas frías.

El duelo ante una pérdida es fundamental, refiere Claytor. Y más si se produce en unas circunstancias como estas, en medio de una alternación hormonal tan grande. «Lo que ocurre es que en nuestro caso nadie nos lo explicó y lo sufrimos *a posteriori*». Precisamente para que nadie tuviera que pasar por una experiencia similar, decidieron montar una asociación, llamada El Legado de Oliver, para ofrecer información y ayuda técnica a todas esas familias que estaban en una situación parecida a la suya.

Lista de espera

Lo que hace la asociación es recaudar fondos con los que comprar cuddle cots —cuya traducción literal es «cunas de abrazos» aunque también se conocen

momento de caos. Me permitió tomar el control, ya que pude elegir cuándo era el momento adecuado para despedirnos.

Fue solo después de dicha despedida cuando comprendí plenamente lo importante que era la cuna fría para nosotros. Si no la hubiéramos tenido, no habríamos podido crear recuerdos tan preciados. Estoy eternamente agradecida y creo que es vital que todas las familias en duelo tengan acceso a una.

como «cunas frías»— y posteriormente las donan. «Se trata de una pequeña unidad de enfriamiento que se acopla a la cuna del bebé dándole a los padres y familias ese tiempo tan necesario antes de tener que despedirse de sus hijos para siempre», explica la madre de Oliver. La cuna mantiene el cuerpo a una temperatura idónea que ralentiza los cambios físicos que se producen con la muerte.

Cada cuna cuesta en torno a 2.500 euros. La asociación las encarga en Inglaterra y «tardan como una semana». Hasta el momento han entregado once y «tenemos a tres hospitales en lista de espera pendientes de recibirlas». La última la entregaron hace dos semanas en el hospital de la Macarena, de Sevilla. También «asesoramos a otras organizaciones con el tema de proveedores y papeleos para que puedan conseguir sus cunas».

El sistema permite mantener el cuerpo del bebé en buenas condiciones durante días, aunque no todos los hospitales permiten tanto tiempo. «Depende del protocolo de cada centro», explica Natalie, cuya última cuddle cot entregada permitió a un padre que se encontraba trabajando fuera de España llegar a tiempo para despedirse de su hijo. «Hay casos en los que la madre tiene que pasar por la UCI y no va a poder encontrarse con su bebé hasta más tarde», concluye Claytor, que se siente «feliz de poder regalar tiempo a las familias para que puedan vivir con paz el momento de la muerte de su hijo»; un tiempo del que ella no dispuso y que le dejó una herida en el alma. ●

Las mujeres tienen su primer hijo cada vez más tarde

«**Una primípara de 35 años tiene una tasa de aborto natural del 30 %**», advierte un experto sobre el retraso de la maternidad entre las mujeres

José Calderero de Aldecoa
Madrid

España se está quedando sin niños. Al aborto —cuya despenalización cumplió 40 años el sábado— hay que sumar el retraso de la maternidad en las mujeres. En nuestro país, la media de edad a la que las mujeres tienen su primer hijo es 31,6 años, un dato que según Eurostat se sitúa 0,5 años por encima de la media europea. Es más, el 39,8 % de los nacimientos registrado en 2024 son de madres mayores de 35 años.

Ante este panorama, la comunidad médica advierte de las consecuencias del hecho de que las mujeres se conviertan en madres a una edad más avanzada. «Una primípara de 35 años tiene una tasa de aborto natural que ronda el 30 %», asegura a *Alfa y Omega* Joaquín Grande, responsable del servicio de Ginecología y Obstetricia del Hospital Universitario San Rafael de Madrid. Y si se intenta tener el primer hijo «pasados los 40, la tasa de éxito se sitúa por debajo del 3 %».

Lo que ocurre, según Grande, es que «las mujeres tienen una cohorte folicular que se crea cuando ellas mismas son un embrión en el interior de la madre». A partir de ahí «se va gastando» al generar óvulos, explica el doctor de forma muy divulgativa. «Los primeros y los del final no son tan buenos». Sin embargo,

«parece que cuando ha habido gestaciones la cohorte folicular se conserva mucho mejor». Al final, si se espera demasiado a tener el primer hijo, la tasa de viabilidad baja a pasos agigantados.

Pobreza afectiva

Si a estos datos, además, añadimos las cifras del Instituto Nacional de Estadística (INE), que sitúa la tasa de fecundidad en 1,19 hijos por mujer en 2023 —una de las más bajas de la UE y lejos del nivel de reemplazo generacional (2,1)—, al final nos encontramos con una preocupante crisis de natalidad con consecuencias en todos los niveles.

«No es que se acabe el estado de bienestar, es que cualquier comunidad viva, si no se reproduce, decae», asevera a este semanario Alejandro Macarrón, coordinador del Observatorio Demográfico de la Universidad CEU San Pablo y protagonista de un videopodcast que ha lanzado la Conferencia Episcopal Española, con el nombre *Lo que ahora importa*, para reflexionar sobre las grandes preocupaciones de nuestro tiempo.

Como paso previo a ese suicidio demográfico, Macarrón habla en primer lugar del «envejecimiento poblacional», lo que a su vez nos lleva a experimentar problemas en «el pago de las pensiones» o a un «crecimiento exponencial del gasto en sanidad». Pero más allá de los problemas económicos, el experto dedica gran parte de la entrevista con *Alfa y Omega* a hablar de lo que él llama pobreza afectiva. «La sociedad del hijo único, e incluso de los no hijos, condena a los pequeños a la soledad», lamenta el coordinador. «No tienen hermanos con los que jugar, tampoco primos y los amigos escasean...». Esto influye en su crecimiento. «La socialización es un aspecto básico para el correcto desarrollo de los chicos», concluye el experto. ●

INMA FLORES / ARCHDC



↑ La tasa de fecundidad se sitúa en 1,19 hijos por mujer.



↑ La responsable (en primer plano) con miembros de Cáritas Española y de la Cáritas parroquial de Chiva.

Noèlia Alonso

«Se nota el cansancio, pero la normalidad tras la DANA no llega»

Maria Martínez López
Madrid

ENTREVISTA / La riada aún afecta a la salud emocional, asegura la responsable de Acción Humanitaria de Cáritas Valencia, que alaba la «labor titánica» de sus equipos para ofrecer su ayuda a todos

¿Cómo está la situación más de nueve meses después de la DANA?

—Las familias han intentado buscar normalidad. Servicios como la electricidad o el agua potable ya están prácticamente arreglados; al menos, la gente con quien trabajamos ya no está en ese punto. Pero todavía queda mucho por hacer. Hay multitud de viviendas donde no se han podido aún iniciar las reformas: no hay mano de obra o las más afectadas están a la espera de saber quién se hace cargo. Muchos hogares han ido recibiendo ayudas. Pero otros siguen pendientes de respuesta y eso dificulta que se avance.

¿La aplicación del plan de respuesta de Cáritas sí avanza como preveían?

—Nos centramos en cinco líneas de trabajo: necesidades básicas (la principal los primeros meses y aún acompañamos mucho); movilidad; vivienda; negocios y medios de vida y salud emocional. Estos tres últimos son los principales focos. Para viviendas y negocios se cubren, de forma individualizada y siempre desde el seguimiento, ayudas económicas para el alojamiento y para hacer frente a pagos o a terminar de cubrir las reformas, además de acompañar en temas como los permisos. Una cosa importante es que nuestras ayudas son complementarias, no pueden sustituir a las públicas.

Por otro lado, para estos arreglos colaboramos y hacemos de facilitadores

En cifras

8.203

personas beneficiadas hasta junio por la labor de los 32 equipos parroquiales.

15,13

millones de euros ha repartido la entidad en sus líneas de ayuda.

6,85

millones de euros se han destinado a rehabilitación de viviendas o ayudas para el alquiler.

con empresas: si podemos las ayudamos para que vuelvan a abrir y, si luego alguna familia las necesita, contactamos con ellas. Así se reactiva el tejido social.

¿Qué están encontrando en el campo de la salud emocional?

—Queda mucho por trabajar. Durante meses la gente y los voluntarios —que también viven en estos pueblos— pusieron el piloto automático y se arrancaron a ayudar y a organizar sin prestar atención a este aspecto; también como mecanismo de defensa: «Yo continúo, estoy bien». Pero pasan los meses y la situación se calma, el cansancio se va notando, pero la normalidad no llega, y se suman pequeñas cosas como darte cuenta de que cierto objeto estaba en el trastero y lo has perdido. Hay nerviosismo porque las cosas van lentas. Ahora en verano, como en Navidad, vuelves a conectar con tu realidad, pero no es la de antes. Y sigue estando el miedo a que vuelva la lluvia.

¿Cuál es la respuesta de Cáritas?

—Estamos activando proyectos en las zonas de mayor afectación, con la idea de que haya al menos uno en cada pueblo. Trabajamos con puntos de encuentro, reuniones donde se escucha y se comparte. Si se encuentran situaciones que necesitan tratamiento más individualizado se deriva a psicólogos. No son propios, pero estamos en red con otros grupos.

Desde el principio Cáritas quiso aprovechar esto para que los afectados que ya eran vulnerables mejoraran su situación previa. ¿Se está logrando?

—Ese es siempre el horizonte. Pero otro reto era que todos los afectados pudieran acceder al plan de ayuda; también quien no pensaba venir por no tener el perfil de usuario que suele haber en el imaginario colectivo. Queríamos decíles: «Aquí estamos». Nuestros equipos han hecho una tarea titánica de ir llamando a las puertas, literalmente.

¿Ha dado resultado?

—Aunque siempre falta, hemos llegado a mucha más gente de lo que pensábamos. Alcanzar el plan hablábamos de atender a 20.000 personas en tres años y hoy ya tenemos más de 18.000 beneficiarios. Estamos en un punto de reflexión para ver cuál es el siguiente horizonte.

¿Hay necesidades menos visibles?

—Ahora podemos empezar a hablar de desarrollo comunitario, de reactivar los espacios de comunidad. Ya se nota menos, pero hace unos meses no había nadie por la calle y los parques estaban vacíos o cerrados.

Ahora mucha gente veranea en Valencia. ¿Se encontrarán esta realidad?

—Las zonas afectadas no son de turismo de playa. Sí se ven pérdidas a nivel medioambiental y para el cultivo del arroz en la Albufera. En otras zonas, como las de Cheste, Pedralba o Chiva, se perdieron otras cosechas. Y el impacto es mayor por la toxicidad del barro. Me parece importante que quien venga siga recordando que la situación va para largo.

¿Pueden ayudar de alguna forma?

—La mejor es la aportación económica, porque así se dirige a las necesidades de las familias. ●

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA &
OMEGA



Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)



Claves

✓ La última vez que la Santa Sede aprobó un texto similar fue el 2 de abril de 2020, en plena crisis de la COVID-19, con el formulario de la Misa en tiempo de pandemia.

✓ La estructura de la Misa es siempre la misma, pero en función de la fiesta o de las intenciones, varían algunas oraciones y las lecturas. Esas oraciones las debe aprobar el Vaticano.

✓ Puede usarse con mandato o permiso del obispo, excepto en solemnidades, domingos de los tiempos fuertes, Todos los Fieles Difuntos, el Miércoles de Ceniza y Semana Santa.

La Misa por el cuidado de la creación «no tiene nada ideológico»



CNS

↑ Misa en la bahía de Jamaica (Nueva York, Estados Unidos) el 15 de agosto de 2024.

El nuevo formulario para la Eucaristía pretende, desde una antropología cristiana, «pedir a Dios que nos ayude a custodiar la obra de sus manos», asegura Vittorio Viola, que ha coordinado su elaboración

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

Desde la primera semana de este julio hay un nuevo formulario de la Misa, compuesto para suplicar a Dios que ayude a cuidar del medio ambiente. Los sacerdotes podrán utilizarlo en caso de desastres medioambientales o con motivo de la Jornada de Oración por el Cuidado de la Creación, el 1 de septiembre. Al cierre de esta edición, estaba previsto que el Papa León XIV lo siguiera al celebrar el 9 de julio una Misa privada en Castel Gandolfo, en un lugar muy simbólico: el Borgo Laudato si', que organiza iniciativas de formación ligadas a la encíclica.

Los nuevos textos para la Misa por la custodia de la creación traducen en oración a Dios los contenidos de la encíclica

ca *Laudato si*, del Papa Francisco. «No lo veo como una especie de testamento de ese Pontífice, pues honestamente me parece que el Papa León XIV, en sus discursos sobre estos temas, demuestra total continuidad y no lo considera un discurso concluido», explica el arzobispo Vittorio Viola, secretario del Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, que ha coordinado la elaboración del nuevo formulario. «No se trata de celebrar la creación, sino de pedir a Dios que nos ayude a custodiar la obra de sus manos. Por eso, la hemos incluido dentro del apartado de "Misas por diversas necesidades", en las que la Iglesia expresa una necesidad que considera viva», explica Viola. En concreto, aparece entre las propuestas para implorar ayuda ante «necesidades civiles».

Cree que «es especialmente oportuna en el contexto de la crisis ecológica que estamos viviendo».

No le gusta que se considere una «Misa ecológica»; pues, explica, se trata de textos con «contenido teológico que contemplan la acción de Dios». «Las oraciones de esta Misa no tienen nada de ideológico, como a veces puede ocurrir con este tema y por eso, si uno lee el texto con cierta serenidad de espíritu, no encontrará instancias que no sean católicas», asegura. De hecho, los textos y las lecturas bíblicas que propone este formulario reflejan «una visión antropológica cristiana, y no la simple preocupación por una situación que ya de por sí debe inquietarnos». Así, la oración colecta pide: «Padre, que en Cristo, primogénito de toda la creación, llamas al universo a la existencia; te suplicamos que, dóciles al soplo de tu Espíritu de vida, custodiemos las obras de tus manos en la caridad». Para las lecturas, se sugiere el Evangelio de la tempestad calmada o el de «nadie puede servir a dos señores». «Hacen referencia a cambiar nuestro modo de relacionarnos con la creación y, por tanto, también nuestras actitudes», apunta Viola.

Mirada contemplativa

Lo cierto es que este formulario no es una novedad absoluta. Viola explica que «la liturgia está impregnada de referencias a la creación y nos ayuda a mirarla de otro modo». Recuerda que a Benedicto XVI le gustaba subrayar esa relación entre la Pascua y la creación y que además «en la Vigilia Pascual, el relato de la historia de la salvación comienza con el Génesis, para explicar que la Pascua es el cumplimiento de la creación, que es una obra en curso. También se recuerda que Dios ha creado el agua y se ha servido de ella para el bautismo, y así propone una mirada contemplativa que cambia la relación con ella», recuerda. «Es lo que plantea el Papa Francisco en la encíclica *Laudato si*: que si queremos una conversión ecológica, tenemos que cambiar la relación con las cosas creadas, cultivar esa mirada contemplativa», subraya.

«A veces, cuando se piensa en la creación se corre el peligro de verla como si se el acto creador de Dios fuera una intervención cerrada. En realidad, la creación se está realizando. Esta Misa nos recuerda que las personas están llamadas a participar custodiando la obra de las manos de Dios», concluye el secretario del Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos.

Para elaborar este formulario, su institución ha trabajado estrechamente con otros tres grandes departamentos de la Curia: el Dicasterio para la Doctrina de la Fe, «pues cada oración debe ser expresión de la fe de la Iglesia»; el Dicasterio para la Unidad de los Cristianos, «por sus implicaciones ecuménicas»; y el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, que coordina las iniciativas ligadas a la *Laudato si*.

Los textos de esta Misa están compuestos con la esperanza de que esa oración tenga consecuencias en la vida práctica. Viola deja en manos de las personas que al salir de su parroquia «traduzcan esa relación de hermano con las cosas creadas que estamos llamados a vivir en actitudes cotidianas, en opciones personales e incluso políticas».

Vlad Rudenko y Tatyana Bodak

«Nos mandaron a hacer adiestramiento militar ruso. Era insopportable»

ENTREVISTA / Llevado contra su voluntad por las fuerzas de ocupación de Moscú, cuando su madre lo encontró este joven pensó en quedarse para protegerla

Marina Ostapenko
Kiev (Ucrania)

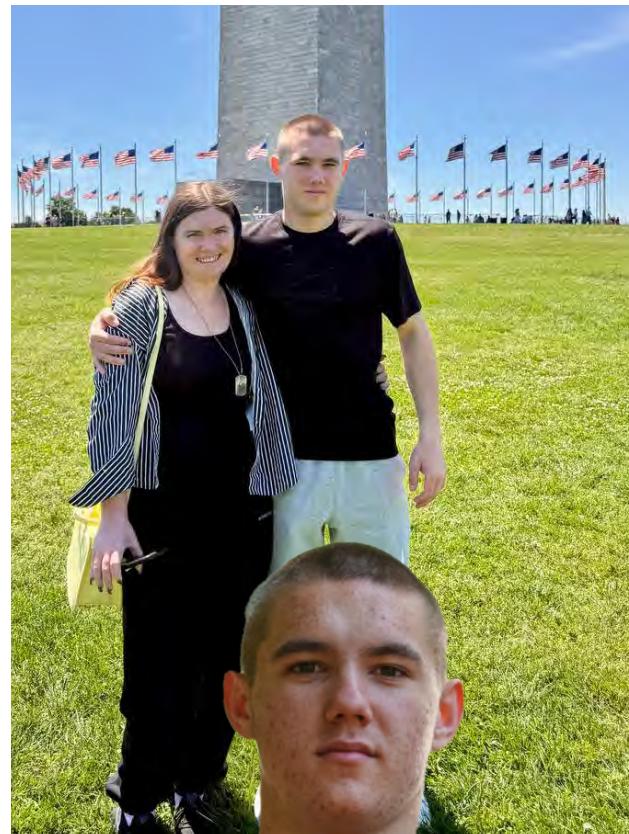
Tatyana Bodak es la madre de Vlad Rudenko, un adolescente ucraniano. Con 16 años, las fuerzas rusas se lo llevaron de Jersón, región del sur que limita con Crimea y que fue una de las primeras en ser ocupadas. Allí vivía con su gran familia —tiene siete hermanos— y estudiaba en una escuela profesional marítima (civil), reconvertida por los ocupantes en militar.

¿Cómo desapareció su hijo?

—Tatyana Bodak: Era octubre de 2022. Mi madre acababa de morir: un misil ruso la mató mientras iba en el autobús. Yo estaba organizando el funeral y mandé a mis hijos a casas de amigos para protegerlos del duelo. Solo Vlad, el del medio, se quedó. Vinieron tres soldados rusos armados, le dieron 30 minutos para hacer la maleta y se lo llevaron con otros chicos de su escuela. Llamé al centro y me dijeron que era un viaje de dos semanas. Esa noche, Vlad me llamó desde el teléfono de un desconocido y me dijo que estaban cerca de la frontera de Crimea. Luego la línea estuvo sin señal seis semanas.

¿Cómo era la vida en el sitio al que le llevaron?

—Vlad Rudenko: Era un campamento con 800 niños ucranianos. No eran unas vacaciones. Cada día empezaba y terminaba con el himno ruso. Hablar de Ucrania estaba prohibido. Un día, un trabajador rompió y pisoteó la camiseta de una chica en la que ponía «gloria a Ucrania».



↑ Vlad ha retomado su afición al boxeo. Arriba, con su madre en EE. UU.

FOTOS: CEDIDA POR TATYANA BODAK

Yo me negaba a obedecer y me pusieron en aislamiento. Decían que era peligroso. La presión y la propaganda no cesaban.

¿Fue difícil traerlo de vuelta?

—T. B.: Despues de que liberaran Jersón y la parte norte de la región, Vlad me llamó otra vez y me suplicó que fuera. Ya los habían trasladado más hacia el interior del territorio ocupado. Alguien me habló de la ONG Save Ukraine, contacté con ellos y empezamos a preparar todo.

—V. R.: Despues de Año Nuevo, los oficiales de la escuela marítima volvieron y nos dijeron que íbamos a retomar las clases. Pero en vez de estudiar, nos mandaron a un pueblito al lado del mar para hacer el adiestramiento militar. Aunque yo estudiaba construcción naval, nos enseñaron a desfilar, a manejar armas y a superar carreras de obstáculos. Los mayores los mandaron a puestos de control. La mayoría ya habían abrazado visiones prorrusas. Era insopportable. Yo seguía llamando a mi madre, suplicándole que me llevara a casa.

¿Cómo fue estar en la zona ocupada?

—T. B.: Tenía miedo. Mi marido estaba en el Ejército de Ucrania. El Servicio Federal de Seguridad de Rusia me detuvo, acusada de ser espía. Me pusieron una bolsa en la cabeza, me llevaron a un sótano y me interrogaron. Usaron un detector de mentiras y me preguntaron por las posiciones de las tropas ucranianas. No sabía nada y eso me salvó. Pero me di cuenta de que quizás no volvería a ver a mi hijo.

Vlad, ¿siempre creyó que volvería?

—V. R.: En algún momento pensé que me iba a quedar allí para siempre. [El joven alude a cómo, cuando vio todo lo que su madre había sufrido, pensó que por su causa le podían hacer más daño y decidió que era mejor no huir, N. d. R.] Pero ella me convenció para irme. Pasamos por muchos puestos de control rusos y pasos fronterizos. Nos hicieron grabar un video alabando a Rusia. Era peligroso decir que íbamos a Ucrania.

—T. B.: Tras una semana de viaje, en mayo de 2023, llegamos a Kiev. El equipo de Save Ukraine nos acogió. Mi hijo callaba, no confiaba en nadie. Pero gracias a los psicólogos y trabajadores sociales, poco a poco comenzó a sanar.

¿Cómo ha cambiado su vida ahora?

—V. R.: Tengo 19 años. He vuelto a boxear, he hecho amigos y comparto mi historia. Muchos chicos de mi escuela se mudaron a Rusia. Algunos se han alistado en el Ejército. Quiero que la gente sepa lo poderosa que es la propaganda rusa y que hay que ponerle freno.

¿Qué dirían a otras familias?

—T. B.: Que es posible traer a tu hijo de vuelta a casa. Yo nunca dudé del mío. Sabía que preferiría cruzar un río a nado que vivir bajo la ocupación.

Los Papas Francisco y León XIV se han referido con frecuencia al regreso de los niños deportados. ¿Qué significa para ustedes?

—T. B.: Nos da esperanza. El mundo debe seguir hablando de esto. Creo en nuestros niños. Un día, algo se moverá en su corazón por su patria y regresarán. ●

15º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / LUCAS 10, 25-37

En aquel tiempo, se levantó un maestro de la ley y preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». Él le dijo: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». Él respondió: «“Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza” y con toda tu mente. Y “a tu prójimo como a ti mismo”». Él le dijo: «Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida». Pero el maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?» Respondió Jesús diciendo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto.

Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: «Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagare cuando vuelva». ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?». Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».

«¿Qué tengo que hacer?»

MARC BARONNET



La parábola del samaritano no es tan bella y profunda que a menudo vamos directamente a ella sin reparar en el breve diálogo que la precede. «¿Qué tengo que hacer?» es la pregunta que pone en marcha este diálogo. Hoy te invito a que medites primero esta pregunta. El maestro de la ley sabía la respuesta. Por algo era un maestro. Como diríamos ahora, «se sabía la teoría». ¿Por qué, entonces, le hace esta pregunta a Jesús?

Me parece que a todos nos sucede esto mismo a menudo: queremos «la receta mágica», que alguien nos diga exactamente lo que tenemos que hacer en cada caso para obrar bien o para conseguir lo que andamos buscando. Sin embargo, Jesús no entra al trapo ante este tipo de preguntas. Él no nos trata con paternalismo: no nos da una respuesta fácil o un recetario moral para saber cómo comportarnos en cada caso. Tampoco dice exactamente lo que uno tiene que hacer para heredar la vida eterna.

↑ **El buen samaritano.** Aimé Morot. Museo de Bellas Artes de la Villa de París (Francia).

Jesús es un maestro del diálogo socrático. Ante una pregunta responde con otra, nos hace pensar. «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». Me imagino un toque de ironía en esta interrogación, puesto que si un maestro de la ley no se sabe la ley sería un hamarrerío. Jesús sonríe y, a través de sus preguntas, le hace ver a su interlocutor que él ya sabe lo que «hay que hacer», ya sabe que hay que amar a Dios y al prójimo.

Sorprendentemente, el maestro de la ley no se da por vencido y sigue questionando: «¿Quién es mi prójimo?». Llegados a este punto, da la sensación de que está buscando excusas para no abrazar el mandamiento del amor en toda su radicalidad. No saber lo que tenemos que hacer o a quién se nos pide amar se puede convertir, a veces, en una excusa para quedarnos en las elucubraciones y no acabar de entregar la vida, para teorizar sobre el amor y no amar en acto.

Ante la última pregunta, Jesús cambia de estrategia y cuenta una historia. En esa historia aparece gente que se ha puesto en camino y se dirige hacia algún sitio. Quizá esa es la primera respuesta implícita que nos da el Señor en su Palabra: para amar hay que empezar por ponerse en camino.

A lo largo de dicho camino, nos vamos encontrando gente y no toda vive lo mismo ni reacciona ante ello de la misma forma. El samaritano no pensó lo que «hay que» hacer, sino que se compadeció y se acercó al hombre sufriente. Esta es la actitud de quien ve al otro como su prójimo: quien se detiene, se deja afectar por él, se involucra y cuida del otro. «Lo cuidó», dicen las Escrituras. Quizá la respuesta a nuestros grandes interrogantes, como la vida eterna, empieza por los actos sencillos con quienes tenemos alrededor. Las inquietudes metafísicas solo tienen respuesta en el amor, pero el amor no es abstracto, sino concreto: encontrarse a alguien, dejarse afectar, cuidar. Así de sencillo y así de complejo, porque la velocidad a la que vivimos hoy nos dificulta hacer este ejercicio de detectar el sufrimiento ajeno, parar y cuidar.

«Anda y haz tú lo mismo». Así termina el diálogo. Así pues, «¿qué tengo que hacer?». «Lo mismo que el samaritano». Este no se preguntó lo que tenía que hacer, sino que se conmovieron sus entrañas, se compadeció y cuidó del prójimo. Quizá, implícitamente, el Señor nos esté invitando a una conversión del «tener que» a «querer» elegir al otro. El amor es, o debería ser, gratuito. ●



MARTA MEDINA BALGUERÍAS
Profesora de la Facultad de Teología. Universidad Pontificia Comillas

San Buenaventura / 15 de julio

El fraile que recibió el capelo mientras fregaba



GOOGLE ARTS & CULTURE

← **San Buenaventura en oración.**

Francisco de Zurbarán. Galería de Pinturas de los Maestros Antiguos de Dresde (Alemania).

Bio

- 1218: nace en Bagnoregio
- 1243: entra en la Orden de Frailes Menores
- 1257: lo eligen ministro general y se doctora en París
- 1273: Gregorio X lo crea cardenal obispo de Albano
- 1274: muere en el Segundo Concilio de Lyon
- 1482: Sixto IV lo canoniza
- 1588: proclamado doctor de la Iglesia

Curado por san Francisco, fue su séptimo sucesor y logró pacificar la orden, sumida en tensiones internas sobre su carisma

EL SANTO DE LA SEMANA

María Martínez López
Madrid

Hay razones para considerar a san Buenaventura casi como un segundo fundador de la Orden de Frailes Menores; una vocación a la que la providencia pareció llamarle desde pequeño. Nacido como

Juan de Fidanza en Bagnoregio (Toscana, actual Italia), de niño enfermó de tal gravedad que su padre, médico, lo dio por perdido. «La madre, que había escuchado hablar de san Francisco», canonizado poco antes, «pidió su intercesión» y su hijo sanó, relata fray Abel García Cezón, responsable de pastoral juvenil vocacional de la provincia de los franciscanos conventuales en España. Fue ella quien suscitó su cambio de nombre al exclamar: «¡Oh, buena ventura!».

Ya de joven, conoció a los franciscanos en París, donde estudió Artes. Decidió unirse a ellos en 1243, un año después de graduarse. Siguió estudiando allí y luego enseñando, pero no lo tuvo fácil, como tampoco el dominico Tomás de Aquino. Los miembros de las recién nacidas órdenes mendicantes empezaban a llegar a la universidad y se encontraron «mucho resistencia» por parte de los «maestros seculares», los clérigos que enseñaban en ella, explica García. Se miraba con sospecha, no exenta de envidia, el enorme éxito que tenían entre la gente —y los estudiantes— por su «forma sen-

cilla de predicar» y el atractivo de su vida pobre. Podía haber además temor a que fueran como otros grupos de reformados caídos en la herejía, como los cátaros.

Tal era la hostilidad que el Papa Alejandro IV tuvo que crear una comisión que acabó ordenando que se les permitiese enseñar. Además, para defender su presencia, Buenaventura alegó que ellos eran «como la segunda barca que acude en ayuda de la primera tras la pesca milagrosa», narra García. Este argumento debilitó las resistencias y «no solo fueron aceptados, sino que se convirtieron en algunos de sus grandes maestros». Recibió el título de doctor junto con el Aquinato. Era octubre de 1257.

Llegó al Segundo Concilio de Lyon con el texto en el que los ortodoxos aceptaban la comunión con Roma

El febrero anterior, Buenaventura se había convertido, con 36 años, en el séptimo ministro general de los franciscanos. También ahí vivió tiempos complicados por las tensiones «entre los frailes más dispuestos a abrirse a las exigencias pastorales de la Iglesia y quienes hacían una lectura radical» del carisma del Poverello y apostaban por «una vida más alejada y eremítica», resume García Cezón. Unos y otros se escudaban en el fundador citando biografías con interpretaciones «partidistas» que habían surgido. A petición de un capítulo general, Buenaventura respondió escribiendo «la primera biografía oficial», la *Leyenda mayor*, inspirándose en las anteriores —que luego se eliminaron— y en el testimonio de quienes lo conocieron, como los frailes León, Rufino y Ángel. En esta obra entrelazó sus propias reflexiones teológicas. «Está muy presente la imagen de san Francisco como otro Cristo», con los estigmas; y como «hombre fiel a la Iglesia, que la renovó con su santidad». Otro «acierto» del superior fue elaborar las primeras constituciones, pues la regla de san Francisco «regulaba muy pocas cosas». Ambas iniciativas lograron «pacificar la orden; al menos un tiempo».

Hombre de confianza del Papa

En 1273, el Papa Gregorio X lo creó cardenal y lo nombró obispo de Albano. Tuvo que ordenarle aceptar bajo obediencia, pues ya había rechazado el capelo cardenalicio años atrás. Cuenta la tradición que cuando esta segunda vez los legados papales llegaron a entregárselo al convento de Mugello, lo encontraron fregando los platos.

Al año siguiente, el Santo Padre lo convocó al Segundo Concilio de Lyon como uno de sus hombres de confianza. Celebrado entre mayo y julio de 1274, Buenaventura llegó a la última sesión «extenuado» tras un largo viaje «directamente desde Constantinopla, donde el Papa le había encomendado procurar la unidad con los ortodoxos», cuestión que también se iba a abordar en Lyon. A pesar de lo extremadamente difícil de la tarea, «llevaba el documento que acreditaba que estaban dispuestos a aceptar» la vuelta a la comunión con Roma, señala García.

Con esa satisfacción falleció la noche del 14 al 15 de julio, dos días antes del final del concilio. Sin embargo, poco después la reconciliación se malogró hasta hoy. «El aprecio que le tenía el Papa era tan grande que mandó que todos los sacerdotes del mundo celebraran una Misa por él. Y en el funeral en Lyon el predicador, un dominico, dijo que la Iglesia perdía una de las columnas que la sostienen», cita García Cezón.

Lo considera «una figura que hay que redescubrir en nuestros tiempos. Fue un gran buscador de Dios y de la verdad». En sus escritos presentó la vida como un camino en el que el hombre, movido por el deseo de infinito, va avanzando hacia la meta: el amor y la comunión con el Señor. «El tema del estudio hay que entenderlo desde ahí», pues «todo lo que nos lleva a conocer sin amar es un árbol sin fruto». Fue además «un hombre fiel a la Iglesia, al servicio primero de sus hermanos» y luego del Papa y toda la catolicidad. «Y, por último, con los chicos trabajamos mucho cómo teniendo tantos cargos mantuve siempre una vida sencilla y pobre en lo esencial». ●

TESTIMONIO



↑ Rosique es médica pediatra en Murcia.

Maria Dolores Rosique

«Carlo Acutis es uno más en mi casa, ¡tenemos su foto en el salón!»

Esta pediatra rezó ante la tumba del beato con un cáncer agresivo y, tras un duro proceso, mejoró. A pesar de todo, asegura que «ha sido un regalo»

Ester Medina Rodriguez
Granada

Todo empezó con un viaje a Italia en 2022 en el que se dio cuenta de que tenía cáncer. ¿Cómo lo vivió?

—Se te cae el mundo a los pies. Yo ya llevaba tiempo sintiéndome mal, pero había aprendido a convivir con ello. Una noche me toqué y, por mi profesión, supe que tenía mala pinta. No sabía exactamente dónde era, pero lo notaba en la zona del hígado y el páncreas, así que tenía la impresión de que iba a ser muy grave y seguramente con final trágico. Intenté aguantar los días que quedaban de viaje, pero fue realmente duro.

De forma improvisada, pararon en Asís y se sentó delante de la tumba del beato Carlo Acutis. ¿Qué le pidió?



← Junto a su marido Pablo y sus cuatro hijos en el Vaticano.

«Sin duda, ha habido más cosas buenas que malas. Ha crecido mi fe y la de gente a mi alrededor»

—La providencia quiso que en el peor momento de mi vida estuvieramos allí, delante del cuerpo de Carlo. Lo primero que pedí fue que los jóvenes de mi familia estuvieran siempre cerca de la Eucaristía. Luego, que lo mío no fuera muy grave, sobre todo para poder acompañar a mis hijas en su adolescencia y juventud.

¿Qué cambió aquel encuentro en usted?

—Tuve paz mental, porque cuando descargas tu dolor y tu peso en el Señor, y en este caso también en Carlo, se alivia la carga. Acepté que no dependía de mí y lo dejé en manos de Dios para lo que Él quisiera y aceptando lo que viniera. Aparte de esa paz espiritual, sentí un bienestar físico que me duró una media hora donde me encontré perfecta, sin cansancio, como hacia años que no me sentía. En ese momento supe con muchísima claridad que Carlo iba a interceder. No tuve ninguna duda.

¿Qué revelaron las pruebas médicas en España?

—Me detectaron un tumor de gran tamaño en el ovario con metástasis en todo el abdomen, en el intestino, en el otro ovario, en el peritoneo... No me dieron pronóstico, pero como médico sabía que la supervivencia era muy pequeña y que, en principio, no era curable porque había mucha extensión. Después, cuando me operaron, vieron que en realidad el tumor no era de ovario, sino que era de apéndice, con bastante mejor pronóstico.

¿Cómo llegó a sus manos la reliquia de Acutis?

—Nada más llegar, con el primer diagnóstico, fui a un sacerdote para que me diera la Unción de Enfermos. Después, hablando con el cura, le dijimos que habíamos estado en Italia y sacó la reliquia de Carlo. «Te la dejo hasta que te cures», me dijo. Ya no me separé de ella y además le pedí a todo el mundo que encomendara mi curación, mi mejoría o lo que Dios quisiera al Señor a través de Carlo. Y así fue. Se hizo una cadena de oración y fueron unos meses muy complicados; cirugías extremadamente largas, el tumor se reproducía, un derrame pleural...

¿Ahora cómo se encuentra de salud?

—En la segunda cirugía sacaron todo el tumor que se había reproducido y me pusieron una quimio especial dentro del abdomen. Desde entonces estoy libre de tumor. Por supuesto, con revisiones continuas y con secuelas como el cansancio o una menopausia precoz, pero con los marcadores perfectos.

¿Esta experiencia ha supuesto una re-conversión?

—Sin duda, y también para mucha gente a mi alrededor. Solo puedo dar gracias, porque ahora veo con mucha claridad que ha habido más cosas buenas que malas. He crecido en mi fe y, por ejemplo, amigas que estaban alejadas de la Iglesia o con la fe muy dormida, de repente se han acercado. Ha sido un regalo.

¿Cree que vivir la enfermedad con fe marca la diferencia?

—Absolutamente. La fe te da confianza y te descarga, porque llevar la cruz apoyada en el Señor es mucho más llevadero. También la oración de la gente. En mi caso fue fundamental, se estableció una cadena de oración impresionante y eso fue lo que me mantuvo.

¿Qué significa Acutis para usted?

—Se me saltan las lágrimas. Carlo es uno más en mi casa, ¡tenemos su foto en el salón! No sabemos si podremos ir a Roma, pero creo que su canonización va a ser una explosión de gracia para todos los jóvenes. ●

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



►Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo secretariadir@alfayomega.es o en el teléfono **91 365 18 13**.



**Juntos seguiremos
adelante...**

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

Emilia Lozano: la historia de una jubilación inesperada

Esta madrileña y su marido han dedicado los últimos años a proteger y apoyar a jóvenes migrantes no acompañados. Es fundadora de la organización Somos Acogida y su historia ha sido contada en el corto documental *Emilia*, de Rafa Arroyo

Carolyn Manrique / Fundación porCausa
Madrid

Emilia Lozano y su esposo Luis tenían planes para su jubilación. Querían descansar y viajar. Eran conscientes de que el dinero no les alcanzaría para demasiados lujos, pero sí podrían visitar algunos lugares. Ese plan cambió cuando Emilia, durante sus paseos en el parque junto a su casa, comenzó a hablar con algunos adolescentes que veía a diario sentados frente al Centro de Primera Acogida de Hortaleza.

Emilia vive desde hace 50 años justo enfrente del centro, que hasta 2018 había pasado desapercibido para ella. Cuando la presencia de los jóvenes migrantes alrededor de la zona aumentó, no pudo evitar acercarse a ellos. Los chicos y Emilia fueron poco a poco creando una relación cercana, pese a la mirada de sus vecinos y vecinas.

«Al bajar al parque comienzo a ver a chavales. Iba a saludarlos y así en-

→ **Emilia** junto a su esposo Luis en Madrid el día de la presentación del documental.

▼ **La jubilada** con un protagonista del corto en la sede de la Fundación porCausa.

FOTOS: PABLO FERNÁNDEZ



Al conocer a Mohamed, obligado a dejar el centro con 18 años, le dijo: «En la calle tú no duermes»

Además de un techo, los jóvenes migrantes necesitan «abrazos, besos, preguntas, que los escuchen»

tablamos una amistad», explica ella misma. Con el tiempo se fue enterando de dónde venían y cómo se sentían. También «fui descubriendo lo injusta que es esta sociedad con estos chicos», explica. Todos estaban viviendo en el centro de acogida de Hortaleza. Este lugar está desbordado y no ofrece actividades a los jóvenes durante su tiempo libre, lo que termina provocando que pasen más tiempo en la calle que dentro.

Cuando cumplen 18 años dejan de estar bajo tutela estatal y tienen que dejar la institución. Al salir se enfren-

tan a otros problemas: muchos de ellos quedan en la calle sin papeles, sin hogar, sin ningún tipo de apoyo y, en muchos casos, sin ni siquiera entender español.

Emilia invitó a varios de ellos a su casa. Comían y compartían juntos. Su deseo de ayudarlos fue todavía más fuerte cuando conoció a Mohamed, que quedó en situación de calle cuando le obligaron a abandonar el centro a los 18 años. «En la calle tú no duermes», le dijo convencida. Y esa frase se ha convertido en un mantra para ella. Emilia acabó acogiendo a este joven en su casa. Días después decidió fundar la asociación Somos Acogida. Es la historia que recoge el corto documental con su nombre, *Emilia*, dirigido por Rafa Arroyo.

Somos Acogida no es la primera organización que esta mujer crea en su vida. Desde su juventud entendió que en el mundo había personas desprotegidas y muchas injusticias. «Yo por ser mujer sufrió bastante. Y me dije a mí misma que quería poner un grano de arena con las mujeres de mi barrio». En esta línea, considera que «no estamos al lado de las mujeres más débiles, las de los barrios humildes».

Otra casa en Toledo

Desde la creación de Somos Acogida, Emilia ha tenido que movilizarse para brindar oportunidades a los jóvenes. Uno de sus objetivos principales es que ningún otro durmiera en la calle. Para lograrlo viajó a su pueblo natal, La Puebla de Almoradiel, en Toledo, y en la radio pidió ayuda a los vecinos para conseguir una casa de acogida para los chavales que la necesitaban. Una familia local ofreció un lugar y, poco a poco, entre vecinos y colaboradores, crearon la Casa de la Solidaridad, donde actualmente viven cinco personas.

Desde aquellas primeras conversaciones en el parque frente a su casa, Emilia ha llegado a entender que, además de un techo, estos chicos necesitan «abrazos, besos, preguntas, que los escuchen». La Casa de la Solidaridad no tiene capacidad financiera para acoger a más de cinco personas, por lo que algunos están con familias dispuestas a darles techo y ese abrazo que anhelan. Mientras tanto Luis, el esposo de Emilia, se encarga de ayudarlos a conseguir la documentación.

Esta vecina de Madrid asegura que ella y Luis son sumamente felices con este nuevo plan de jubilación: «No sé qué tanto lo hubiéramos sido viajando, pero puedo decir que no seríamos más felices que ahora. Aunque lloramos y nos enfadamos porque a veces nos supera tanto trabajo, ver la sonrisa de ellos merece la pena, más que todos los viajes del mundo. Nada como ver su cara cuando les dices: «Tú no duermes en la calle»».

APUNTE

Me encantaría comprobar cómo nuestras diócesis, congregaciones y organizaciones empiezan a destinar recursos humanos y económicos a esto de la DSI, de manera que pronto tengamos masa crítica



JOSÉ RAMÓN AMOR PAN

Decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Pontificia de Salamanca

No cabe duda de que el inicio del pontificado del Papa León XIV ha puesto el foco de atención sobre la doctrina social de la Iglesia (DSI). En uno de sus primeros discursos, concretamente el que pronunció el 17 de mayo a los miembros de la Fundación Centesimus Annus Pro Pontifice, señaló: «Hay una creciente demanda de la doctrina social de la Iglesia a la que tenemos que dar respuesta». Como director del único máster oficial que existe en nuestro país sobre la materia, no puedo estar más satisfecho.

Algunos parecen enterarse ahora de la existencia de la DSI, cuando León XIV no hace más que seguir la estela de sus predecesores. Sin ir más lejos, los dos documentos más importantes del Papa Francisco fueron dos encíclicas de contenido social: *Laudato si* (2015) y *Fratelli tutti* (2020).

La hora de la doctrina social de la Iglesia

Tenemos un rico legado que honrar y un reto apasionante. Debemos ser, en palabras de Hannah Arendt, la filósofa judía alemana que se salvó por los pelos del horror nazi, esa «luz incierta, titilante y a menudo débil que irradian algunos hombres y mujeres en sus vidas y sus obras». Responderemos al reto si somos capaces de escuchar «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren», y si lo hacemos sinodalmente, construyendo puentes, tejiendo redes, buscando sinergias con tantos otros que en diversas instituciones y universidades están trabajando en pro de la verdad, la bondad y la belleza.

No me canso de insistir en algo que me parece fundamental: la justicia social no es un invento de la izquierda política para promover el rencor y la lucha de clases (como tampoco lo fue la teología de la liberación). La justicia social es un imperativo ético que está en el centro de la DSI porque emana del núcleo del kerigma y del depósito de la fe. Pío XI escribió: «Es necesario que la partición de los bienes creados



FOTOS: JOSÉ RAMÓN LADRA

← **La Colonia Experimental de Villaverde** es uno de los ejemplos más conocidos de infravivienda de Madrid.



una situación miserable y calamitosa». Pues bien, 134 años después conservan —por desgracia— su plena actualidad, por muchos avances que hayamos realizado. Qué duda cabe de que entre los bienes comunes de base se encuentra la vivienda. Creo que, en este asunto, como en muchos otros de absoluta trascendencia, falta sentido de Estado y sobra narrativa que divide.

De ello se habló —mucho y bien— la semana pasada en el XXX Curso de DSI organizado por la Conferencia Episcopal Española. De las muchas informaciones que allí se compartieron, me impresionaron dos: en primer lugar, que frente al 9 % de media de la UE (con Países Bajos y Austria a la cabeza con más de un 20 %), España solo tiene un 1,7 % de parque público de viviendas, porcentaje que apenas ha variado en los últimos cinco años. Será que es más fácil hablar que dar trigo, por eso Pablo Iglesias se encuentre tan cómodo en el papel de tertuliano.

Lo segundo que me llamó la atención fue el concepto «chabolismo vertical», que, no sé ustedes, pero yo nunca había oído y eso que, según dijeron, tiene ya su historia. Se refiere a las miles de personas que en nuestro país (sí, en España) viven en condiciones precarias dentro de edificios similares a las de un asentamiento chabolista, dentro de edificios situados en las ciudades, familias enteras hacinadas en una habitación y compartiendo cuarto de baño y cocina con personas en idéntica situación, pisos muchos de ellos en precarias condiciones de habitabilidad. No me puedo imaginar lo que tiene que ser eso.

Me encantaría comprobar cómo lo que señalé al principio del artículo se torna verdad de la buena; es decir, cómo nuestras diócesis, congregaciones y organizaciones empiezan a destinar recursos humanos y económicos a esto de la DSI, de manera que pronto tengamos la masa crítica suficiente para incidir en el interior de nuestras comunidades y en el ágora pública, siendo esa levadura de la que habla el Evangelio. ●

se revoque y se ajuste a las normas del bien común o de la justicia social, pues cualquier persona sensata ve cuán gravísimo trastorno acarrea consigo esta enorme diferencia actual entre unos pocos cargados de fabulosas riquezas y la incontable multitud de los necesitados».

¿Qué es lo que queremos llegar a ser como pueblo? ¿Qué es lo que valoramos todos? ¿Cómo lo alcanzamos? Estas preguntas son las que denotan dinámicas de bien común. Son también estas las preguntas fundamentales de toda política. Son concretas. Nos obligan a ser realistas y pragmáticos. Implican un ejercicio valorativo y una coordinación práctica. Pero, sobre todo, abren un imaginario colectivo.

Leemos en el número 1 de *Rerum novarum*: «Es urgente proveer de la manera oportuna al bien de las gentes de condición humilde, pues es mayoría la que se debate indecorosamente en

↑ **Miles de personas** viven en condiciones precarias dentro de edificios situados en las ciudades.

Las esperanzas más firmes arraigan en la antesala del patíbulo, antes de que la tragedia se consume. ¿Puede ser que la esperanza mengüe porque no se toleran las esperas? ¿Y que no se toleren las esperas porque la esperanza ha menguado?

E s p e r a r

DICHOSOS TITUBEOS

Me ha entusiasmado *El tiempo regalado*, un ensayo sobre la espera escrita por Andrea Köhler y publicado en España por Libros del Asteroide. La autora alemana cultiva un género que bascula entre lo poético y lo filosófico, entre lo lírico y lo reflexivo. Nos redescubre viejas verdades que, agitados, inquietos, espasmódicos, hemos dejado de vivir y enaltece la belleza de un fenómeno incomprendido e indeseado. El hombre contemporáneo, embriagado por la ficción de la disponibilidad, impacientado por la inmediatez taumatúrgica del dispositivo, ni comprende las esperas ni las quiere. Constituyen para él un tiempo muerto. Las juzga como el desagradable interregno entre dos quehaceres, como una molesta, opresiva, suspensión de la actividad. Una vida feliz equivaldría a una vida performativa, en la que la sola formulación del deseo ya implicase también, mágicamente, su consecución.

No obstante, pese a mi entusiasmo, discrepo de una de las afirmaciones de Köhler: «No es lo mismo esperar que tener esperanza. La esperanza está del lado del futuro; la espera está atrapada en el instante.

Uno tiene esperanza, uno confía en que ocurra esto o aquello, quizás no de inmediato, pero muy pronto. Cuando uno espera, en cambio, permanece en un estado de continua presencia, espera que algo que sucede en aquel momento pase, aunque quizás no pase nunca».

La tesis de Köhler es que la espera y la esperanza no tienen nada que ver porque la espera se refiere al presente y la esperanza al futuro. ¿Se equivoca entonces la lengua española, que contempla un solo verbo para esos dos sustantivos? El acto de la espera y el de la esperanza se designan con el mismo término: «esperar». San Agustín, inquieto hasta que descansase en el Amado, «esperaba». Agustín, inquieto porque su amante se ha retrasado una hora, también «espera». ¿Vincula ilegítimamente nuestro idioma dos fenómenos diversos? O, por el contrario, ¿cabe pensar en una sinonimia donde Köhler apenas percibe una relación homónima?

Yo parto de la premisa de que quien tiene esperanza espera y, a diferencia de nuestra autora, de que quien espera tiene esperanza. ¿Acaso el hombre esperanzado no aguarda el cumplimiento de una promesa, el gozo de un bien que se pretende? ¿Acaso el que aguarda no tiene la esperanza de que una belleza —mi amigo, la alborada, mi mujer— advenga? En ambos casos, el futuro irrumpen en el presente para infundirle sentido. Tanto el hombre esperanzado como el hombre que espera viven atraídos por una promesa —un café, unos análisis, la bienaventuranza eterna— que habrá de realizarse. En ocasiones a ambos les pesa el instante («¡vivo sin vivir en mí!») porque está preñado de futuro.

Se podría objetar que quien espera no siempre espera un bien. También se aguarda en el corredor de la muerte, con la certeza de una próxima ejecución. Lo mismo en la ladera de un volcán, con la lava gorgoteando a unos pocos metros. En estos contextos se esperaría, pero no se tendría esperanza; se aguardaría lo inevitable, nunca se esperaría lo deseado. Sin embargo, pese a las apariencias, es al filo de la fatalidad donde, a mi juicio, germina una esperanza más profunda: la que no espera un bien previsible, sino uno imposible; la que no se deposita en la razón, sino en el milagro. «Lo cierto es que la esperanza tiende una pasarela sobre un abismo al que la razón no se atreve a asomarse. La esperanza percibe un armónico para el que la razón es sorda», dice Byung Chul-Han. El hombre esperanzado aguarda un prodigo que altere el curso normal de los acontecimientos, un toque de varita que interrumpa su caída al vacío. También en el riesgo, quien espera, espera.

Vemos que las esperanzas más firmes arraigan en la antesala del patíbulo, cuando el corazón se contrae y las piernas tiemblan, justo antes de que la tragedia se consuma. ¿Puede ser que la esperanza mengüe hoy porque no se toleran las esperas? ¿Y que no se toleren las esperas porque la esperanza ha menguado? Tal vez la nueva escatología deba fundarse en la paciencia, la virtud teologal en la natural. Acaso para esperar haya, en fin, que esperar. ●

**Quien tiene esperanza
espera y quien espera
tiene esperanza. En
ambos casos, el futuro
irrumpe en el presente
para infundirle sentido**



JULIO LLORENTE

Periodista
y cofundador
de Ediciones
Monóculo



Libros



PAULA FERNÁNDEZ DE BOBADILLA
Editora



La lista de los siete
Mark Frost
Impedimenta,
2025
432 páginas,
24,95 €

Frescor victoriano

Cuando escribo no ha empezado julio y ya he conseguido dos de las cosas que me había propuesto este verano: he visto un camaleón cruzando la carretera —las patitas estiradas como si le quemase el asfalto, el balanceo lento pero sin pausa—, y me he terminado el primero de los libros a los que quería dedicar estos meses de calor: *La lista de los siete*, de Mark Frost —ya saben, la novela de uno de los creadores de *Twin Peaks* que acaba de publicar Impedimenta—.

El libro, que tiene como protagonista a un joven Arthur Conan Doyle que aún no ha alcanzado la fama, reúne todos los detalles que esperamos encontrar en una historia gótica —y algunos más de regalo—. Entre los primeros, encapuchados con los labios cosidos con hilo azul, sociedades ocultistas, caballos tan negros como los coches de los que tiran o ataúdes que se descargan en la playa en la oscuridad de la noche. Y entre los segundos, una serie de referencias a las novelas de Sherlock Holmes que sus lectores podrán seguir cual rastro de miguitas de pan, además de un cameo del mismísimo Bram Stoker.

400 páginas de una historia tan rocambolesca que no tiene nada que envidiar a los clásicos del género y que se leen sin que apenas nos demos cuenta, con tanta facilidad que el propósito de olvidarnos del móvil se cumple sin problemas. Si tuviera que ponerle un

pero, señalaría al personaje femenino que aparece muy al final, el enésimo cliché de mujer de armas tomar que habría ganado credibilidad si hubiese sido algo menos exagerado. Parece como si el escritor no se hubiese decidido del todo por el tipo de mujer que quería retratar: ¿dámisela en apuros, heroína de valentía insospechada? Por suerte, es un papel bastante menor, un precio que estoy dispuesta a pagar por un relato que cumple con su cometido de entretener y mantenernos enganchados sobradamente.

El gran responsable de todo esto es, evidentemente, Frost, que tiene pinta de haber disfrutado como gato con un ovillo colando personajes históricos y entretejiendo con habilidad vidas y ficción. Pero sería injusto olvidarnos de su traductor, Alberto Coscarelli, sin cuyo excelente trabajo, que logra trasladarnos el original para que podamos leerlo del tirón, sin tropiezos, el resultado sería muy distinto.

En definitiva: si lo que quieren es un libro en el que zambullirse y olvidarse del mundo exterior, denle una oportunidad a *La lista de los siete*. Es cierto que la novela gótica no es para todo el mundo, pero si les va el rollo fantasmal decimonónico y están buscando una forma de huir de los 40 grados a la sombra, puede que las corrientes heladas victorianas sean justo lo que necesitan. ●

Y el emperador cruzó los Alpes

JORGE SOLEY
Escritor y editor

No vamos a descubrir a estas alturas al Alejandro Rodríguez de la Peña prestigioso historiador. Pero la vida está llena de sorpresas, alguna tan agradable como descubrir la faceta de novelista de Rodríguez de la Peña que, con *1077. El invierno del Rey Mendigo* (Schedas), nos regala una ambiciosa y entretenidísima novela histórica. El año elegido, 1077, va a resultar clave para la historia de la Iglesia y de Europa: en plena querella de las investiduras, enfrentados el Papa Gregorio VII y el emperador Enrique IV, este último cruzará los Alpes arriesgando su vida y la de su familia para llegar hasta Canossa, donde se encuentra el Papa, y tras hacer penitencia, consigue que le sea levantada la excomunión.

Las luchas, no obstante, no van a acabar, y el libro nos sumerge en un torbellino de complotos, asesinatos, traiciones y también lealtades que nos hacen vivir en primera persona una época apasionante. Y, además, los hechos que se van sucediendo, algunos realmente increíbles, son todos ellos ciertos (ningún hecho relevante es inventado, todos tienen su fundamento en las crónicas medievales). El autor, que conoce el periodo muy a fondo —son décadas de meticuloso estudio—, consigue realmente transportarnos a aquel momento, que cobra una inusitada vida ante nuestros encandilados ojos.

Pero esto era más o menos previsible en alguien que ha leído y estudiado toda crónica y documento de la época a que tengamos acceso. Lo destacable es que Rodríguez de la Peña nunca deja que el prurito del historiador ahogue la pluma del novelista. Porque sí, estamos ante un libro magnífico para conocer una época convulsa, pero sobre todo estamos ante una novela que nos atrapa y nos hace disfrutar. Interesantes personajes van desplegándose, con sus virtudes y sus vicios, sin caer nunca en el maniqueísmo. Los diálogos son rápidos y creíbles, las descripciones están muy logradas y el manejo de varias tramas a través de capítulos cortos dotan al libro de un especial dinamismo. Así nos vemos transportados de Roma a Worms o de Normandía a Pavía siguiendo unos acontecimientos que sacudieron a toda la cristiandad.

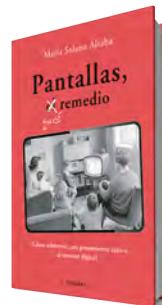
Pero sobre todo conoceremos, amaremos, detestaremos o sencillamente comprenderemos a los grandes protagonistas de la historia, aunque también a muchos y muy jugosos secundarios: benedictinos ejemplares, cardenales corruptos, mujeres poderosas (alguna experta en venenos) y caballeros leales... y traicioneros, todos ellos magníficamente perfilados por un autor que parece haber nacido para este tipo de novela. ●

RECOMENDACIONES

Sin recetas para las pantallas

M. M. L. Este libro no ofrece, y lo anuncia abiertamente en la primera página, fórmulas universales sobre cuándo y cómo dar un móvil a nuestros hijos ni recetas infalibles para protegerlos del uso indebido de las pantallas. Es

más bien una reflexión sobre los dispositivos, sí; pero mucho más sobre educación. Y termina con una apuesta por el fomento de hábitos digitales saludables —cada familia los suyos— y del pensamiento crítico entre los jóvenes.

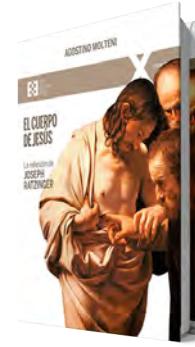


Pantallas, qué remedio
María Solano Palabra, 2025
256 páginas, 17,95 €

El Verbo se hizo cuerpo

M. M. L. Dentro del profundísimo pensamiento de Joseph Ratzinger —«quizás el más grande teólogo de nuestro tiempo»— nadie hasta ahora había indagado en sus reflexiones sobre la corporalidad de Jesús y «la lógica con que él hizo acontecer

históricamente su cuerpo de carne haciéndose hombre». ¿Qué significa decir que tuvo un cuerpo como el nuestro? ¿Qué papel juega en su vida y en la historia de la salvación? Una obra llena de claves para mirar la encarnación con ojos nuevos.



El cuerpo de Jesús
Agostino Molteni
Encuentro, 2025
222 páginas, 21 €

De lo humano y lo divino



↑ La cinta recibió tres nominaciones a los Premios César y también a Mejor Película en Cannes.

CINE / LA MERCANCÍA MÁS PRECIOSA



JUAN ORELLANA
Universidad CEU San Pablo

El director francés Michel Hazanavicius sorprendió al mundo en 2011 con una cinta muda y en blanco y negro, *The Artist*, que se alzó con cinco estatuillas de la Academia de Hollywood —entre ellas Mejor Película y Mejor Director—, tres Globos de Oro, siete BAFTA y seis César de la Academia francesa. Desde entonces, este cineasta

Emocionante historia de animación para adultos

ha tenido una trayectoria mucho más modesta y algo errática. Pero ahora vuelve a llamar la atención poniéndose al frente de un filme de animación conmovedor y rebosante de autenticidad.

El argumento nos lleva a un bosque del noreste de Francia durante la Segunda Guerra Mundial. Un matrimonio de leñadores pobres trata de sobrevivir al invierno duro y frío. Su existencia es triste y desesperanzada, marcada por el recuerdo de un niño que se les murió. Un día con mucha nieve, al pasar junto a la vía del tren, la leñadora oye llorar

a una bebé, que alguien debe de haber arrojado desde un vagón en marcha. ¿Quizá un judío camino del campo de concentración? La mujer se hace cargo de la pequeña, pero su marido se niega a aceptarla y manda a ambas a vivir al granero. Sin embargo, la dureza de su corazón va a quebrarse el día que casualmente oye los latidos de la niña. A partir de ese momento ya nada va a ser igual para ninguno de los tres y comienza una historia emocionante hasta las lágrimas.

Hazanavicius hace gala de una exquisita sensibilidad humana y nos

lleva de la mano por un camino lleno de crudeza pero que se abre a la esperanza y a la resurrección. Su película nos habla del amor como el motor real de la historia, como lo único que permanece; y lo hace con una trama de acogidas encadenadas que nacen de la gratuidad y de la disposición a dar la vida por el otro. En paralelo, otra trama sigue la vida destrozada del padre biológico de la niña, el judío que la arrojó por un ventanuco del tren con la esperanza de que alguien la recogiera. A este buen hombre también le aguarda una luz al final del túnel. Muchos personajes están atravesados de una religiosidad espontánea y profunda.

La animación es sorprendente, pues a pesar de su trazo grueso, los rostros son capaces de llegar hondamente al espectador y de transmitir emociones intensas. Los fondos son maravillosos y la banda sonora del gran Alexander Desplat, magnífica. Un narrador nos va dando las claves de interpretación ética de la historia, con la espléndida voz de un anciano Jean-Louis Trintignant en la versión original.

Aunque la cinta es una revisión histórica de un argumento manido, en realidad nos habla del mundo actual, de la necesidad de humanizar las relaciones y de volver a lo esencial. Señala cómo se puede ser rico siendo pobre, algo escandaloso en una sociedad en la que el consumo es la *forma mentis* de la mayoría. Una joya de la animación, del cine que inspira y una joya del cine histórico. ●



La mercancía más preciosa
Dirección: Michel Hazanavicius
País: Francia
Año: 2024
Género:
Animación, drama
Público: +12

SERIES / EL JUEGO DEL CALAMAR 3

¿Última ración de calamares?



ISIDRO CATEÑA
Universidad Francisco de Vitoria

El juego del calamar 3 ha pulverizado las audiencias. La saga ya es la más vista de la historia de Netflix y solo por el hecho de que se haya convertido en un fenómeno social, merece la pena que le prestemos atención. Por si hay alguien que, a estas alturas, ni siquiera sabe de qué estamos hablando, *El juego del calamar* irrumpió en Netflix en plena pospandemia, allá por 2021. Se trata de una serie surcoreana en la



↑ En el macabro concurso solo puede quedar uno.

que, con una violencia descarnada, a medio camino entre la provocación más cruda y el aparente juego infantil, nos sacude para contar la historia de ambición de unos parias de la tierra que son seleccionados y secuestrados con la promesa de que, si ganan el juego, serán multimillonarios. Solo puede quedar uno, así que se pueden imagi-

nar que el baño de sangre en el que nos sumergimos tiene que ver, además de con el dinero, con el simple y humano instinto de supervivencia. El lamento que, en esta tercera entrega, oímos en boca de uno de los protagonistas cuando dice «no somos caballos, somos seres humanos», contextualiza muy bien el juego, al que paulatina-

mente se le ha ido apagando la originalidad y la gracia.

Seong Gi-hun, el protagonista principal, sigue embarcado en la tarea de acabar con el macabro juego y con sus creadores. No podemos hacer *spoiler*, pero diremos solo que, en la tercera temporada, la misión da un giro, entra un bebé en juego y, en medio de la matanza, parecemos atisbar una luz durante el bajón de la segunda temporada, esta última remonta un poco y es de agradecer que las preguntas fundamentales vuelvan, en medio de un canto por la vida y una cuestión por el sacrificio y la salvación que crecen al final con mucha fuerza. Dicho esto, la utilización de una violencia excesiva que, tal vez al principio, era incómoda e interpeladora, se ha terminado por convertir en parte de un espectáculo banal. Nos habían prometido que sería la última, pero hay indicios en el propio final de la serie de que, aunque sea como *spin-off* y no sea exactamente en versión surcoreana, nos quedan todavía unas cuantas raciones de calamares en el menú. ●

El Archivo Histórico Diocesano de Logroño acaba de descubrir uno de sus textos más antiguos: el salmo 141 comentado, con rasgos del Códice Albeldense

ARCHIVOS

María Martínez López

Madrid

En el trabajo en archivos, a veces «pensamos que nada puede cambiar, que ya está todo encontrado». Nada más lejos de la realidad, subrayaba Bruno Martínez, director del Archivo Histórico Diocesano de Logroño, al presentar el 19 de junio el hallazgo de un fragmento de una obra litúrgica del siglo X de una forma inesperada: desde el siglo XVI, se encontraba forrando un libro de cuentas.

El descubrimiento fue obra de Miguel Ángel González Muro, que desde hace un año colabora como voluntario en el archivo. Dentro de su labor, estaba buscando una partida de Bautismo en un libro sacramental de Ordoyo, una localidad despoblada desde hace siglos. La petición le suscitó curiosidad, reconoce, pues según una leyenda sus habitantes «desaparecieron por una invasión de hormigas». Al coger los libros de ese pueblo echó un vistazo a los demás; algo que por otro lado «hacemos siempre», ya que el director los tiene trujados para «prestar mucha cualquier detalle o cosa un po-

Por eso abrió un llamado la brica —de cuentas— del siglo X que en el interior de la tapa había en buen estado; algo que en su día no se apreciaba por el grado de dañadura. «No era una letra normal», dice Martínez y Jesús Merino, director del Patrimonio, coincidieron con que recordaban al Códice Albeldense, del siglo X, célebre recopilación de documentos históricos que se conserva en la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial.

Su intuición la corroboró Pedro Pérez Carazo, paleógrafo colaborador del archivo al que llamaron en seguida. «No era una letra carolina francesa» similar a las actuales, sino «una visigótica librária, muy bien trazada». La inclusión de alguna cursiva al final de los renglones, así como «la forma de hacer las abreviaturas», le hizo situarla en el siglo X, probablemente en su segunda mitad. Es decir, comparte época con los dos docu-



Al detalle

El pergamo incluye una figura de hombre «bastante buena», según Carazo. Solo se observa bien la parte inferior, pues la superior estaba en la parte del libro que todos tocaban.

mentos más antiguos del fondo diocesano, de los años 950 y 983. Con uno de ellos comparte una característica curiosa: que «algunos renglones se rematan en vertical en lugar de horizontal».

Limpiar, hidratar y mimar

El paleógrafo Pedro Pérez Carazo reconoce que el pergamo «es difícil de transcribir» entero por «el mal estado de conservación» en que se encuentra. Pero «una vez que esté en condiciones, convendría estudiarlo» para intentar averiguar algo más sobre «a qué tipo de libro

pertenecía» y qué uso se le dio. «Sería muy interesante».

La restauración correrá a cargo de la empresa logroñesa Códice. Su responsable, Isabel Martínez Marcos, admite que «en vista del deterioro que tiene, no se le puede hacer mucho». Eso sí, «se limpiará e hidratará,

En cuanto al origen geográfico, «es parecida a la que se suele clasificar como castellana o riojana», aunque en realidad está vinculada con los territorios de la «monarquía pamplonesa»,

Y, sobre todo, se tratará con mucho mimo y cariño», dijo durante la presentación. El proceso, con un presupuesto de 2.800 euros, se llevará a cabo con fondos del propio Archivo Histórico Diocesano. A continuación, se catalogará y se incorporará al fondo documental del mismo.



DIÓCESIS DE CALAHORRA Y LA CALZADA-LOGROÑO

← **Miguel Ángel González**, Pedro Pérez, Jesús Merino, Bruno Martínez e Isabel Martínez en la presentación del pergamo.

Eduardo Baura García

«Hay muchas personas que abogan por el entendimiento»

FOTO CEDIDA POR EDUARDO BAURA

**LO QUE QUEDA
EN EL TINTERO**



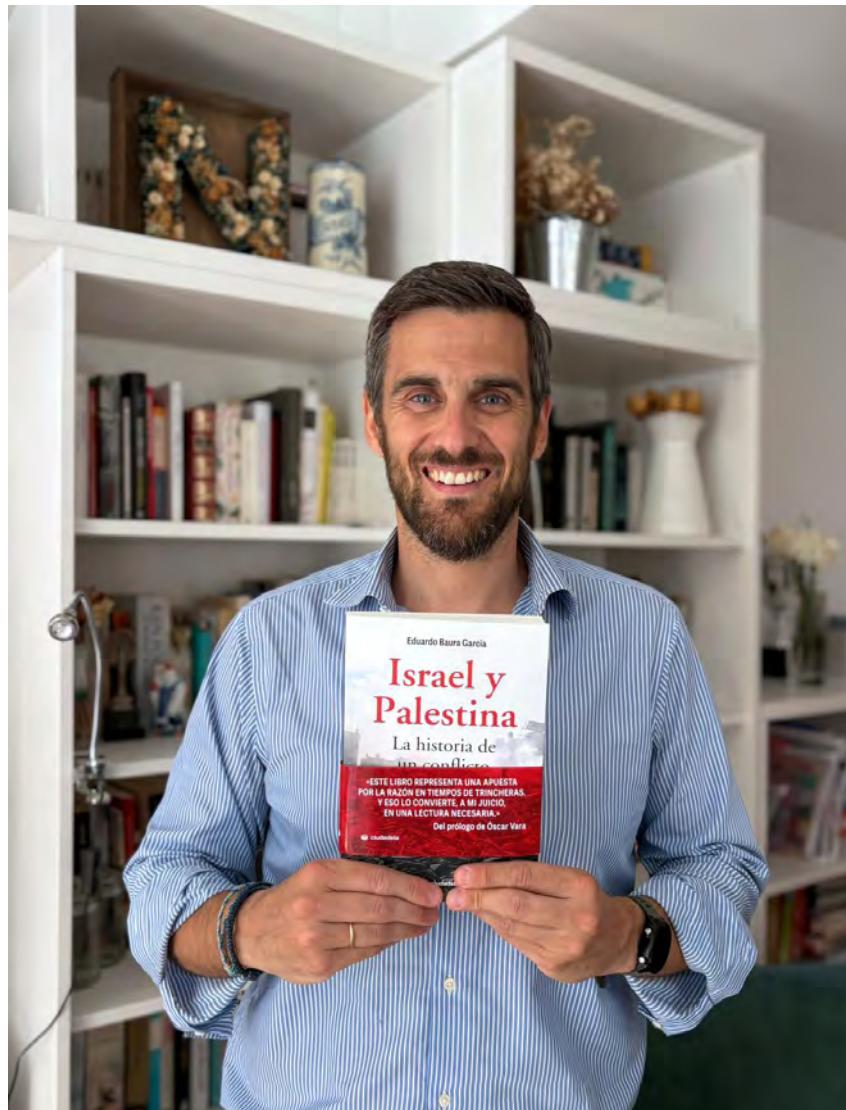
**CRISTINA
SÁNCHEZ
AGUILAR**

Este profesor de Historia Contemporánea de la Universidad CEU San Pablo hace un favor a los lectores: aborda uno de los conflictos más complejos de la historia desde la ecuanimidad y los hechos objetivos. *Israel y Palestina. La historia de un conflicto interminable* acaba de ser publicado por Ciudadela.

Abordar el conflicto palestino-israelí en este momento, despojándolo de ideología como propone en el prólogo, no es fácil. ¿Lo ha conseguido?

—El libro persigue dos objetivos: resumir la historia del conflicto de una manera asequible a todos los públicos, sin perder rigor, y hacerlo desde una perspectiva lo más ecuánime posible. Esto último ha sido lo más difícil, primero porque lograr una objetividad plena es imposible, y luego porque este conflicto está muy polarizado. Ayer mismo me escribieron una arqueóloga judía y un artista de origen palestino, cada uno por su lado, y ambos me agradecían el esfuerzo por intentar presentar una visión lo más ecuánime y respetuosa posible. Al final, ves que hay muchas más personas de las que pensamos que abogan por el entendimiento y por la paz.

No es solo una cuestión económica, geográfica o diplomática. Es una cuestión religiosa. ¿En qué marca esto la diferencia?



↑ El libro recorre la historia del conflicto desde la Antigüedad hasta 2025.

—No debemos olvidar que Jerusalén es una ciudad sagrada tanto para los judíos como para los musulmanes, que la consideran la tercera ciudad sagrada del islam, después de La Meca y Medina. Ni judíos ni musulmanes están dispuestos a renunciar al dominio de esos 0,2 kilómetros cuadrados de la Ciudad Vieja donde se encuentran los restos del

templo, por un lado, y la explanada de las mezquitas, por el otro. Una opción sería la que planteó la ONU en 1947: que Jerusalén sea una ciudad internacional donde todos pudieran rendir culto libremente y sin restricciones a sus lugares sagrados. Pero me temo que, hoy por hoy, ese escenario se antoja cada vez más complicado.

Dice que el libro plantea preguntas incómodas. ¿Cuáles son?

—Por ejemplo, cuál ha sido y es el papel de los Estados árabes vecinos tanto en la historia como en el presente del conflicto. A menudo, los líderes de Egipto, Siria, Jordania, etc., hacen multitud de llamamientos a favor de sus «hermanos palestinos», pero a la hora de la verdad, les han abandonado a la primera de cambio. No olvidemos que, antes del 7 de octubre, casi nadie hablaba de la causa palestina, que incluso dentro del mundo árabe había pasado a ser solo un motivo retórico. Otra pregunta incómoda es el papel de las naciones europeas en el desarrollo histórico del conflicto.

También explica que la historia de este combate es la de las oportunidades desperdiciadas. ¿En qué sentido?

—Ha habido varias ocasiones donde el entendimiento y la paz estuvieron al alcance de la mano, pero fueron frustradas bien por los intereses de las potencias oc-

«Una opción es que Jerusalén funcione como una ciudad internacional donde rendir culto libremente»

cidentales, bien porque los sectores más fanáticos de ambos lados lo impidieron. Tenemos dos ejemplos muy claros. El primero se produjo en 1919, cuando árabes y judíos presentaron ante la conferencia de paz de Versalles un plan conjunto que preveía un gran Estado árabe dentro del cual habría un Estado autónomo judío. Pero ese plan fue rechazado por los artífices de Versalles y se decidió que Oriente Próximo fuera repartido en zonas de influencia británica y francesa, y que la actual región de Israel y Palestina se convirtiera en un mandato británico. El otro ejemplo fueron los acuerdos de Oslo de 1993, en los que por primera vez israelíes y palestinos dialogaron entre sí y firmaron una paz, basándose en el principio de paz por territorios. El acuerdo se logró en 1995, cuando un fanático israelí asesinó al primer ministro Rabin, acusándole de traidor por firmar la paz con los palestinos, y poco después terroristas palestinos empezaron a asolar Israel con atentados suicidas, lo que terminó de enterrar las opciones de paz. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN,
CIENCIA Y UNIVERSIDADES

